

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero. — Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias, *preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.* — La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. — Londres, 1, Cecil Street Strand.

**ADVERTENCIA INTERESANTE.** Los señores suscriptores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscriptores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

En la necesidad de regularizar la administración de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscriptores «permanentes» ó «indefinidos», se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecidos «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

En lo sucesivo se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

### BAÑOS MARINOS Y MINERALES EN CASA.

En el número anterior van detallados perfectamente los *Baños sulfurosos concentradísimos* y sus treinta y una variedades que espensamos á 8 rs. botella para un baño de adulto, y dos, tres ó cuatro baños de niño, y el *Agua mineral sulfurosa* de la Farmacopea Española, 4 rs. botella de cuartillo y medio, que conviene tomarse á la vez que los baños, y así nada tiene que desear de los establecimientos de baños el que los use en su casa con toda comodidad, y seguro de que la acción física y química es igual por ser la composición exactamente la misma. De modo que allí pueden ver los señores médicos cuantos detalles necesitan para ordenar estos baños á sus enfermos.

#### BAÑOS DE MAR EN CASA.

Con las «Sales Marinas del Cantábrico», obtenidas por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera (Santander) de las aguas de alta mar y complementadas con las algas marinas, que hacen más eficaz el baño. Precio del paquete de un kilo para un baño 10 rs., y se regalan las algas. Los niños con un paquete dos baños.

Estas «Sales Marinas», únicas naturales, es preciso no confundirlas con las artificiales, y los médicos ya conocen el éxito obtenido en los años anteriores, idéntico al que se obtiene en las playas y mejor, por quedar exentos de los inconvenientes del viaje y de la suciedad de las playas, así como de las sorderas que se obtienen al aire libre. Cada paquete se echa en un baño que contenga de 12 á 16 arrobas de agua, y los niños la mitad ó tercera parte de agua.

Su acción general es absorber el exceso de calor del cuerpo, atemperar la sangre, dar tonicidad, energía y fortaleza á los debilitados; favorecen la hematosis; escitan la circulación general y capilar; aceleran el pulso; imprimen mayor actividad á los pulmones, y aumentan la exhalación de estos órganos por la propiedad escitante. Por la energía que dan á todas las funciones, conviene en muchas enfermedades crónicas, y especialmente en las afecciones linfáticas ó nerviosas, «siempre que no haya estado inflamatorio.» Son utilísimos en el raquitismo, afecciones escrofulosas, clorosis, úlceras fistulosas, cáries, oftalmias, escrófulas. Se usan contra la larguadez consecutiva á ciertos partos, en los prolapso del útero é infartos crónicos de su cuello, leucorrea, dismenorrea, amenorrea, metrorragia, esterilidad, relajaciones. En las gastralgias con estreñimiento habitual, dolores intestinales, afecciones histéricas, hipocondriacas, neurosis de los ojos, blenorreas, pérdidas seminales involuntarias, afonía de la voz, debilidad muscular, herpes farináceos, efelides, va-

rices de las piernas y debilidad de las articulaciones consecutivas á las torsiones, fracturas y en ciertos reumatismos, y en general con solo modificar la temperatura, se usan en todas las afecciones en que se emplean todos los baños minerales, pues los baños de mar son el conjunto de todas y cada una de las aguas de la naturaleza. No confundir estas sales acreditadas con las artificiales que seducen por el menor precio en apariencia, pues sus paquetes son de á libra, y los de las sales naturales del Cantábrico son de á kilo (más de dos libras), y así aún son más baratas las naturales.

Único depositario en Madrid para evitar falsificaciones é imitaciones, Fernandez Izquierdo en su «gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, núm. 6.» Provincias, el autor en San Vicente de la Barquera. Zaragoza, Rics. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Valladolid, Retuerto. Talavera, viuda de Lizana. Bejar, Comendador y Rodriguez. Palencia, Alvarez y Fuentes. Astorga, Nuñez. Burgos, Moreno. Toledo, Elegido y Duque. Haro, Baltanas. Pamplona, Esparza.

#### DENTICINA INFALIBLE DE IZQUIERDO.

Se obtiene con ella un abundante babeo, y por tanto se quita el peligro de muerte que amenaza á los niños que estando en la dentición se les suprime la baba, que de no reaparecer es casi segura la muerte. Así se les facilita la salida y el desarrollo de los dientes, se les arregla el estómago, propenso á indigestiones en esa época, y se extinguen los vómitos que tanto les molestan y que dependen del reblandecimiento de la membrana mucosa del estómago, y también las diarreas que acompañando á la dentición persisten aún después de la erupción del diente. Consta la denticina de 18 papelitos, que se disuelve en una cucharada de agua el contenido de cada uno al tiempo de usarse, tres veces al día, y puede dársele en caldo, tila, sopa ó almívar,



aunque los polvos son dulces y puede usarse con las comidas ó fuera de las comidas. La caja cuesta 12 rs., y con 4 rs. más se remite certificada. También hay jarabe de la dentición de F. Izquierdo, para frotar las encías, á 8 rs. frasco, igual al de Delabarre.

#### GRIETAS DE LOS PECHOS.

«Pomada contra las grietas,» frasco 8 rs. que las cura en tres dias cuando antes necesitaba meses.

«Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos,» 40 rs. fr. scó. Usándolo desde dos meses antes del parto una vez cada ocho dias, se evitan las grietas, pelos y postemas por falta de pezon, tan frecuente en las recién-paridas.

#### PRODUCTOS DE NOGAL IODADO.

El jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 16 onzas, 16 rs., y el iodo ferruginoso 20 rs., se emplean con éxito asombroso en las escrófulas, raquitis, debilidad de los niños y adultos, supresión del flujo ménstruo, afecciones de la piel, flujos blancos de las señoras, vómitos de las embarazadas, inapetencia, flatos, etc., y hay pomada para las úlceras é infartos á 24 rs. frasco de 6 onzas, y emplasto para los bultos, 10 rs. onza. Inyección, frasco, 20 rs. para la uretra, vagina, útero en sus catarros, flujos, ardores de orina, afecciones de la matriz, y para inyectar senos y úlceras sostenidas por cáries de los huesos, etc., se usan en todo tiempo.

#### ANTIGASTRÁLGICO SAULINO

de Fernandez Izquierdo, frasco de 120 dosis 40 rs. Remedio

supremo é infalible de la gastralgia ó dolor nervioso del estómago que aplaca primero, alivia en seguida y cura pronto. Igualmente corrige las accedías pertinaces las digestiones penosas, la inapetencia, la debilidad de estómago, el histerismo continuado, las flatuosidades y todas las afecciones nerviosas de estómago y vientre. Exitó completo.

#### PÍLDORAS FEBRÍFUGO-INFALIBLES

de Fernandez, caja de 81 píldoras para rebeldes, 24 rs., y de 40 para ordinarias, 12 rs. Con 3 rs. más se remiten certificadas. Son infalibles contra las calenturas intermitentes sean cuartanas, tercianas ó cotidianas, y pueden tomarse trabajando y mojándose, con calor y con frio. Fueron las que concluyeron con la epidemia de calenturas en el sitio de Cartagena.

#### ZARZAPARRILLAS.

La esencia pura concentradísima, 4 rs. frasco de 4 onzas, es el mejor atemperante, sudorífico y depurativo. La Zarzaparrilla Universal, frascos de 20 y 12 rs. Supremo depurativo, antiherpético, antibilioso y antiaplético.

Magnesia doble antibiliosa, frascos de 8 rs., purgante suave, desobstruente, derivativo, estomacal, antiácido y antibilioso, y las Píldoras saluíficas, caja 12 rs., purgante derivativo, tónico y fundente mejor que las de Holloway y Dehaut.

Todos estos productos se encuentran en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y provincias los correspondientes.

## NO MÁS TISIS.



### PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

#### DEPOSITARIOS EN MADRID Y PROVINCIAS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacias de los Sres. Rodriguez Hernandez y Soler.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez y farmacia del Sr. Estevez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Baeza, farmacia del Sr. Martinez.—Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y drogueria de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bailen, farmacia del Doctor Albornoz.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres. Coruña, drogueria del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), drogueria del Sr. Galan.—Girona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Huesca, Sr. Cano y Nogués.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Berueta.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—

Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno M Quel, Arenal, 2.—Ulzurrun, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, señor Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitela, 15.—Rioseco (Valladolid), farmacia Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Tornero.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana, y calle de la Sierpe.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia de Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y Sr. Perez Minguez y Sr. Casado, calle de Orates.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del señor Alonso Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Inspeccion de instruccion pública.—Convocatoria de la Asamblea médico-farmacéutica.—SECCION DE MADRID.—Revista de Sociedades científicas.—Nuevas asociaciones científicas.—SECCION PRÁCTICA.—Casos clínicos de catalepsia.—PRENSA MÉDICA.—Tratamiento de la hemiplegia.—Contribucion al estudio del crup.—Curacion radical del tic doloroso por el hielo.—Una forma rara de leucocitemia de la infancia.—Cáncer de la mama.—*Formulario*: Píldoras de Meglin.—Pomada contra el prurigo.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Ministerio de Marina.—*Monte-pío facultativo*.—Junta directiva.—VARIEDADES.—Una relacion que pica en historia.—Resumen de las observaciones meteorológicas verificadas en el Observatorio de Madrid.—Conferencia sanitaria internacional.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

INSPECCION DE INSTRUCCION PÚBLICA.—CONVOCATORIA DE LA ASAMBLEA MÉDICO-FARMACÉUTICA.

Gentes hay que atribuyen á EL SIGLO MÉDICO una condicion tan avinagrada y un amor propio tan exclusivo, que ningun acto del gobierno aprueba ni aplaude, como sus redactores,—bien humildes por cierto y apartados hace años de toda influencia en las regiones de la gobernacion del Estado—dejen de tener en él iniciativa ó intervencion... Nada más distante, sin embargo, de la verdad: censuramos lo que nos parece merecedor de censura; aplaudimos lo digno de aplauso, y cuando hallamos en lo bueno algo que á nuestro entender es susceptible de perfeccion mayor, lo exponemos así lisa y llanamente. ¡No somos unos ridículos jaleadores de todo el que se presenta á bailar en el teatro de nuestra deshonrada administracion! Quizás pequemos de algo severos, es cierto, pero ¿no hay necesidad de mayor severidad aun en la presente época?

Cuando hallamos motivo de aplauso,—¡ojala fuese siempre!—nuestra imparcialidad recta y severa nos obliga á aplaudir con entero olvido de nuestras personas, y sin tomar como motivo de agravio hechos que causarán á otros alguna desazon y disgusto.

Hemos aplaudido recientemente, aunque no en totalidad y de una manera absoluta, la creacion del Consejo de Instruccion pública, y ahora tenemos el gusto de aplaudir tambien la INSPECCION que se ha creado por decreto de 19 del corriente mes.

¿De qué serviría el Consejo; de qué la Direccion misma, faltando el conocimiento del resultado

que se obtiene de sus mandamientos y disposiciones? Fuera eso dejar en el abandono un ramo de tan grande interés.

Por el mencionado decreto se establece que la Inspeccion de los establecimientos de Instruccion pública se ejercerá: 1.º por los Inspectores generales; 2.º por los Rectores; 3.º por los Inspectores de primera enseñanza; y 4.º por funcionarios del ramo que reciban comision especial para desempeñar este servicio.

Habrà por ahora cinco Inspectores generales de Instruccion pública, cuyas circunstancias determina el decreto, que no publicamos en la «Parte oficial» por conceptuar suficiente lo que aquí decimos.

Al decreto acompañan los nombramientos de los nuevos Inspectores, con tal acierto hecho que muy difícilmente podrian mejorarse. A todos cinco conocemos bastante bien para prometernos que sea esta vez la Inspeccion *una verdad*, suponiendo en todos el carácter que se requiere para olvidarse de que son catedráticos y pueden verse de nuevo reducidos á ese simple papel cuando á otras personas sea encomendada la Inspeccion que ahora se les confia, cosa que nunca tardará mucho en suceder en un país como el nuestro. Los Sres. Don Manuel Colmeiro, D. Antonio Aguilar y Vela, Don Juan Magaz y Jaime, D. José Amador de los Rios, y D. Manuel María José de Galdo, reúnen cuantas condiciones de instruccion y de celo, y cuantas prendas de carácter pueden apetecerse.

Dos cosas, empero, hallamos que convendría enmendar: ¿Podrán desempeñar bien las dobles funciones de *catedráticos* y de *inspectores*? ¿Estarán suficientemente retribuidos con los 40.000 rs. que se les asignan, no habiendo de percibir cosa alguna por el concepto de catedráticos? La verdad, tememos que, por causa de estas dobles funciones y de escatimar tanto, se reduzca la inspeccion á muy poca cosa, y venga á suceder lo que en España acontece muy amenudo, que hace gastos al Estado sin reportar cumplidamente los beneficios que se apetecen. No quedando la inspeccion reducida al nombre, conceptuamos imposible que se haga por personas tan distinguidas sin poner algun dinero de su bolsillo, y los catedráticos muy rara vez son bastante ricos en nuestro país para hacer tales sacrificios, por mucho que lo deseen.

Los que hayan leído la CARTA VIGÉSIMA de las publicadas en nuestras columnas por el estimable profesor aldeano D. Antonio Pez del Rio y Sopena,—su fecha 8 de Marzo último—habrán visto cómo probaba en ella la necesidad de esta



alta inspeccion que acaba de crearse, fundándose en las propias razones que se exponen en el preámbulo del decreto y en muchas otras de nada escaso valor.

Vayamos pues entrando por el buen camino: si esta Inspeccion resultare aún insuficiente por los motivos expresados, siempre será algo más eficaz que la *nominal* que la ley creara, y con facilidad podrá llevarse á mayor perfeccion. Lea de nuevo el que guste la citada carta del Sr. P. del Rio y Sopena, nuestro íntimo y queridísimo amigo, y quedará convencido de que el señor ministro de Fomento ha hecho una cosa buena al crear la Inspeccion que nos ocupa... ¡Adelante!

—La Junta central directiva de la Asociacion médico-farmacéutica ha adoptado ya las disposiciones convenientes para la reunion de la Asamblea que conforme á estatutos habrá de celebrarse en Madrid en Setiembre próximo. Si los médicos y farmacéuticos españoles desean dar pruebas de vitalidad y decision para impulsar en lo posible la gestion de sus asuntos propios, deberán aprovechar la oportunidad que se les presenta para adelantar algun tanto la obra de su confederacion, tantas veces iniciada y otras tantas abandonada por falta de fé y de energía en los mismos á quienes más interesa llevarla á cabo por todos los medios de que puedan disponer.

Por esta vez, creemos que debería pensarse ante todo, en la formacion de un fondo destinado á aliviar la suerte de los asociados, que sufrieren alguno de los reveses tan frecuentes en la práctica. La caridad es el mejor lazo de union, y sin él difícil es que ningun otro pueda estrecharse.

Veremos cómo responden las clases médicas á este llamamiento, que si no es secundado con entusiasmo, dará indicios poco favorables á su porvenir.

DECIO CARLAN.

MADRID 28 DE JUNIO DE 1874.

#### REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Esporos del *penicillium glaucum*.—Temperatura de las estrellas.—Estrellas errantes.—Arenillas intestinales.—Un caso de preñez extrauterina.—El cloralum en el cólera.

*Academia de ciencias de París.* No se ha resuelto la cuestion suscitada entre los Sres. Pasteur y Trecul sobre la transformacion de los esporos de *penicillium glaucum* en levadura de cerveza. Afirma el Sr. Pasteur que tomando las precauciones por él indicadas contra la introduccion de polvos atmosféricos en los recipientes del líquido que se estudia,

nunca se presentará la levadura entre las vegetaciones del *penicillium*. Sostiene por el contrario el señor Trecul, que toda precaucion es inútil, puesto que el observador puede seguir con su vista en el campo del microscopio la transformacion de los esporos de *penicillium* en levadura; á lo cual replica el primero que semejante transformacion es ilusoria, y lo que sucede es que aparecen nuevas formaciones viniendo del fondo de la gota de agua, de la cual no se puede observar en un tiempo dado más que una pequeña parte. Será, pues, preciso que se practiquen nuevos experimentos por los mismos y otros profesores para saber á qué atenerse respecto de este particular.

—Segun el Sr. Jansen, los astros dotados de luz propia tienen diferentes temperaturas, por las cuales se puede inferir su edad. Los más calientes y por consiguiente antiguos, son las estrellas azules; vienen luego las blancas, despues las amarillas como el sol, y por último las rojas. Estas últimas contienen vapor de agua, y por lo tanto, analizada su luz por el espectroscopio, no dá la raya del hidrógeno libre. Se cree que en los astros más calientes pueden estar descompuestos los cuerpos tenidos por simples; sin embargo, se ha adquirido el convencimiento de que en la atmósfera del sol existen el magnesio, el potasio, el sodio, el hierro, el cobre, el calcio, etc, lo cual depone á favor de su absoluta irreductibilidad.

El Sr. Lockier supone que en otras estrellas, y por ejemplo en Sirio, debe ser muy distinto el proceso químico, y que hasta el hidrógeno, de cuyas condensaciones sucesivas suponen algunos compuestos los demás tenidos por simples, ha de descomponerse en sub-elementos más ténues.

Nótase, á primera vista, cierta contradiccion entre esta tendencia á la unidad de la *composicion* química, que se quiere obtener precisamente por medio de la *descomposicion* y por consiguiente de la multiplicidad. ¡Borrar todas las diferencias de calidad corpórea, y por lo tanto la base misma de la ciencia, hé aquí, á lo que parece, el ideal de la química teórica! Tendencia verdaderamente plausible, mientras permanece siendo tendencia y no se la quiere convertir á viva fuerza en un hecho. Entreténganse si gustan los químicos con tales congeturas; pero mejor sería que aprendiesen á darles su verdadero valor y á reconocer la base sistemática en que estriban, y que hace de la fuerza que los atrae, un fin práctico imposible de conseguir en absoluto.

Mas para lograr tal resultado seria preciso empezar distinguiendo en una parte, é identificando en otra, la realidad y la idea, y esto es lo que se rechaza ciegamente dejándose llevar unas veces por la fuerza de la realidad á la multiplicidad absoluta, y otras por la fuerza de la idea á la absoluta unidad.

—El Sr. Le Verrier combate la pretension de los



meteorologistas de retener en su dominio el fenómeno de la *caída de estrellas*. Según él, es tal fenómeno puramente astronómico, y no hay duda en que las llamadas estrellas errantes son enjambres planetarios, que vienen de las profundidades del espacio, y se separan de su curso por la atracción de los grandes planetas que encuentran á su paso. El enjambre de Noviembre último en particular, observado hace más de ocho siglos, tarda unos treinta y tres años y medio en hacer su revolución.

Probablemente no será esta la última explicación del curioso fenómeno de que hablamos. Los astrónomos se afanan por relacionarle con todas las partes del sistema de la mecánica celeste, y puede pronosticarse que en este, como en otros muchos casos, no serán estériles sus esfuerzos; porque se trata aquí de una esfera donde reina eminentemente el orden físico, como impera el orden moral en el fondo abstracto de la conciencia.

*Academia de Medicina de París.* Parécenos importante consignar el resultado de las observaciones hechas por el Sr. Laboulbene sobre las arenillas intestinales.

Empieza este profesor recordando que no se encuentran comunmente en el organismo humano los voluminosos cuerpos extraños que se forman en las vías digestivas de los grandes rumiantes ó solípedos y se conocen con el nombre de bezoares ó egagropilos. Estos se componen de pelos ó de materias vegetales conglomeradas, constituyendo una especie de fieltro, mezclado á veces con fosfatos, y cubierto ó no con una capa calcárea. Sin embargo, alguna vez se han hallado cálculos de gran volumen en el hombre, y el Sr. Laboulbene cita uno, descrito y representado por los Sres. Huss y Mosander en el *Museum anatomicum Helmiense*.

Pasando luego al objeto de su comunicación que es la arenilla intestinal, ó sea las concreciones de menor volumen que pueden á veces existir en abundancia y ser expulsadas por el orificio anal, refiere varios casos de su práctica, recojidos con minuciosa solicitud. Es el primero el de una joven afectada de gastralgia, enteralgia é histerismo, que arrojó por largo tiempo gran cantidad de arenillas, compuestas, según demostró el análisis química, de un núcleo central, al parecer silíceo, y de una cubierta orgánica, en la cual abundaba el elemento calcáreo: era de creer en esta enferma que la parte silícea procediese del exterior, cubriéndose con la capa orgánica al atravesar el tubo digestivo.

En otros cinco hechos análogos se comprobó igualmente la expulsión de arenillas intestinales, de composición casi siempre orgánica, y que no podían atribuirse á una ingestión voluntaria de sustancias minerales: los sujetos solían usar, sino exclusiva muy

principalmente, para su alimentación sustancias vegetales.

La materia arenosa intestinal, dice el autor, diferente de los cálculos biliares y de las concreciones estercoreas, procede de núcleos silíceos ú orgánicos vegetales, venidos del exterior, y á cuyo alrededor se depositan, como sobre cualquier otro cuerpo extraño, capas de sustancias azoadas y de fosfato amoniacal magnésico.

Termina el trabajo que examinamos con las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> Se puede á veces encontrar en las deyecciones alvinas una materia arenosa, que propongo llamar *arenilla intestinal*.

2.<sup>a</sup> Esta materia se parece mucho á la arena amarillenta ó parduzca, cuyos granos más gruesos tuviesen tres cuartos de milímetro y hasta un milímetro de diámetro, y los más pequeños dos ó tres décimos de milímetro. Su superficie es desigual y cubierta de prolongaciones en forma de cristales irregulares.

3.<sup>a</sup> El examen anatómico-patológico dá constantemente á conocer en la arena intestinal partículas silíceas, con una costra de materias orgánicas y de fosfato amoniacal-magnésico.

4.<sup>a</sup> En gran número de casos, al mismo tiempo que la sílice, se encuentran células vegetales que no han sido atacadas por los líquidos activos del estómago y de los intestinos.

5.<sup>a</sup> La arena intestinal procede del exterior y se forma al parecer por una alimentación escesivamente vegetal, y por la ingestión inadvertida y acaso voluntaria (*primer hecho*) de partículas de sílice.

6.<sup>a</sup> Los medios de curación que han parecido más útiles son los purgantes moderados y una alimentación con predominio de sustancias azoadas.

*Sociedad de cirugía de París.* Se debe al señor Depaul la relación de un caso de preñez extrauterina, en que se practicó la gastrotomía para extraer la criatura. Era la enferma una mujer de 32 años, que en los primeros meses de su embarazo sufrió una caída, á consecuencia de la cual hubo de guardar cama algunos días. Llegado al término de su preñez y declarados los dolores de parto, se vió que el feto aparecía por debajo de las paredes del abdomen, y que el cuello uterino se presentaba blando, prolongado, entreabierto, sin poderse explorar la altura de la matriz. Sobrevinieron dolores abdominales, calentura, vómitos y otros fenómenos; en vista de los cuales, después de practicar una punción exploradora que dió salida á diez ó doce cuartillos de un líquido purulento, se procedió á ejecutar la gastrotomía. Por una incisión abdominal en la parte inferior de la línea media, se extrajo efectivamente un feto; pero no así la placenta, que estaba adherida á las vísceras, y fué menester abandonarla dentro del vientre.





Los primeros días todo iba bien; pero en la noche del sexto al séptimo sobrevino una hemorragia procedente de la cavidad cística que contenía el feto, y murió la enferma rápidamente.

Igual éxito había tenido otro caso análogo que comunicó á la Academia el Sr. Brissot, y es de presumir que la hemorragia consecutiva al desprendimiento de la placenta, sea siempre el escollo más temible en esta clase de operaciones. Incapaz de contraerse el quiste fetal como se contrae la matriz, no queda recurso contra el derrame de sangre, y el único medio, pero difícilísimo, de salvación posible sería que la naturaleza enquistase ó organizase la placenta, impidiéndole á la par su putrefacción y su desprendimiento.

Así, pues, las preñeces extrauterinas, que no acaban por la tolerancia y conservación indefinida del producto de la concepción dentro de la cavidad del abdomen, son de un pronóstico gravísimo, y rara será la enferma que pueda en tales circunstancias librarse de la muerte.

*Sociedad médica de los hospitales de París.*—Hace ya algunos meses sometió á esta corporación el Sr. H. Blanc varias observaciones de cólera, tratado por un nuevo medicamento llamado por el *cloralum*. Consiste en una disolución, que contiene próximamente 22 por 100 de cloruro de aluminio. Usada en la India esta sustancia en su calidad de antiséptica no venenosa, parece que ha dado resultados bastante favorables; mas no ha sucedido así en Europa, donde se la acusa de producir reacciones demasiado violentas.

Pero lo más curioso que contiene la comunicación del Sr. Blanc, es, á nuestro entender, la noticia del resultado de una indagación oficial hecha en la India por el gobierno inglés sobre varias cuestiones relativas al cólera. Del resumen de los documentos remitidos por más de 500 profesores, hecho por el doctor Murray, inspector general de los hospitales de Bengala, resulta que: «en el cólera los estimulantes alcohólicos, usados en gran cantidad, suelen impedir la reacción ó la hacen acompañarse de síntomas violentos y peligrosos.»

La verdad es, en nuestro concepto, que ni en el cólera ni en ninguna otra enfermedad se puede jamás obtener á viva fuerza lo que la naturaleza se empeña en no consentir. Lo que entonces se logra con medicaciones perturbadoras y violentas es á menudo un desorden de distinta índole, pero no menos temible que el primitivo. La coacción brutal no es un recurso mejor para la dirección de las funciones del cuerpo que para las del espíritu, y no debe confundirse nunca con aquella saludable energía que, oportunamente empleada, salva en muchos casos de la muerte, proporcionando las dosis á las necesidades

terapéuticas bien estudiadas en cada caso particular.

El abuso de los estimulantes puede sobre todo ser muy funesto en ocasiones, y nunca se recomendará demasiado la moderación al emplearlos, no sea que precipiten al enfermo en un riesgo mayor que el que se trata de alejar.

DR. RESANO.

### NUEVAS ASOCIACIONES CIENTÍFICAS.

#### Los discursos leídos en la inauguración de la Sociedad Ginecológica.

El numeroso y escogido público que asistió á la instalación de este cuerpo científico, los dos discursos que en este solemne acto se leyeron, y los nombres é historia de sus autores, prestan muy buen motivo á unas cuantas reflexiones sobre el estado de la medicina y de su enseñanza en Madrid.

Imperdonable descuido sería por nuestra parte desperdiciar esta ocasión, tardía, pero feliz, que se nos ofrece para pronunciar una vez más nuestra actitud de siempre, respecto á ciertos acontecimientos científico-político-profesionales, que han tenido lugar en esta villa y ex-corte, durante estos últimos años.

Después de varias pinceladas sobre el estado político de España, sobre la Revolución francesa, sobre nuestras pasadas glorias y sobre nuestra fuerza intelectual etc. que constituyen ya por costumbre, obligado proemio de los discursos inaugurales, entre los secretarios de toda nueva Sociedad médica, el Sr. D. Angel Pulido, autor de uno de los leídos en la Ginecológica, y que ha demostrado una habilidad nada común para este género de trabajos, dice entre otras cosas las siguientes:

«No faltan algunos, como ya hemos podido apreciar, que impugnen estas creaciones aisladas, asegurando que son un desmembramiento del tronco principal, capaz de conducirnos á la confusión, al caos de la medicina. Esto es un absurdo.

En el día, el cultivo de las especialidades es una necesidad. Los progresos científicos que se hacen en todo el mundo y que llegan á nuestro conocimiento por los tratados, folletos, monografías, revistas, y miles de periódicos profesionales, son de tal índole, que sería materialmente imposible seguir ese flujo y reflujo cotidiano, esa oleada vastísima, ese torbellino inmenso, copioso fruto de millares de inteligencias, que arrancando á la clínica, á la experimentación y al raciocinio nuevos descubrimientos, se llevan inmediatamente al noble arte de Guttemberg, que, á modo de fecunda cornucopia, derrama sin cesar torrentes de riqueza científica.

Justo es, por tanto, que en esta inauguración vindiquemos nuestra Sociedad, haciendo constar que no pretendemos mutilar lo que debe constituir un conjunto armónico. Respondemos tan sólo á una necesidad de la época, y en esta convicción, tranquila está nuestra conciencia, y dejaremos que los espíritus obcecados que opinan de otro modo sigan con sus ideas, rancias preocupaciones que representan las últimas trincheras, en que se baten los que inútilmente pretenden oponerse al torrente impetuoso de la medicina del siglo XIX, la única que aspira á ser verdaderamente científica.»

No queremos darnos por aludidos en las anteriores líneas, porque nunca hemos opuesto traba formal á pensamientos tan laudables como el que ha hecho nacer la *Sociedad ginecológica*: otra conducta por nuestra parte en nada impediría de todos modos la libre y progresiva realización de este y otros proyectos. Pero perdonemos el autor una amistosa observación: si nadie hubiera llamado la atención sobre un peligro que ofrecen (alguno han de tener) las nuevas sociedades especialistas, verdaderos cantones de la república científica, seguramente faltarían en

su discurso  
bió dejar  
animados  
quienes le  
na esgrim

Por otr  
mos hoy  
el secreta  
(perdon  
advertenc  
lo que deb  
claracion  
perdonán  
cree, lo d  
huela ello  
últimas tr  
vez para  
con estas  
mente al  
la rancied  
so. Hágan  
dé tortura

Otra id  
Si jóvenes  
y los que  
necológica  
histológica  
funden, l  
concursos  
comision,  
reciente t  
la Médico  
nuestras p  
de la época  
con esa es  
afanan? S  
ponibles  
de Madrid  
estrecha,  
Harto se v  
sociedade

Acaso e  
túe á la m  
por proli  
centro há  
menos du  
de absurdo

Ademá  
las acade  
labra, de  
vastísima  
res de i  
y sin em  
pueden s  
poblacion  
especial r  
muy atra  
lidad ni  
mias gen

Razono  
nuevas so  
pero no l  
ceptibili  
queremo  
de regul  
intelectu  
influenci

Al rela  
que ha  
merecido  
ya como  
Rubi), ya  
sa, Corte  
á cuyo p



su discurso los párrafos copiados, en cuya confeccion debió dejar gozoso correr la pluma, según le salieron de animados y valientes; no se enfada pues el Sr. Pulido con quienes le dieron esta placentera ocasión de lucir su buena esgrima literaria.

Por otro lado, los *enciclopedistas* ó como los llamaríamos hoy los *unitaristas* en medicina, habrán así visto en el secretario de la Ginecológica un *cantonista* prudente (perdon para la palabra), pues que en virtud de la aludida advertencia, advierte él á su vez que no pretende mutilar lo que debe constituir un conjunto armónico; con cuya declaración habrán quedado aquellos más que satisfechos, perdonándole graciosamente lo del absurdo en que les cree, lo de la ranciedad (no se repita esto demasiado y huela ello mismo á rancio), más la obcecación y lo de las últimas trincheras (á estas sí que hay que destruir de una vez para no hablar más de ellas). Poco hemos de poder, ó con estas desaliñadas líneas lograremos mostrar claramente al Sr. Pulido donde está en realidad la obcecación, la ranciedad, la apatía y la oposición al verdadero progreso. Háganos la merced de leer todo este artículo, aunque dé tortura á su paciencia.

Otra idea sobre el particular, antes de pasar adelante. Si jóvenes de tan estimable disposición como el Sr. Pulido y los que le ayudan en sus trabajos para la Sociedad Ginecológica, más los de la anatómica, sin olvidar los de la histológica y prescindiendo de otras que en adelante se funden, llevarán el fruto de su pujante inteligencia á los concursos de premios, á las discusiones, á los trabajos de comisión, en una palabra á la vida, hoy no demasiado floreciente todavía de la Academia oficial de medicina, de la Médico-quirúrgica española ó de las Academias de nuestras primeras capitales, ¿no llenarían una necesidad de la época más urgente aun que la que esperan satisfacer con esa especie de *enquistamiento* especialista por que se afanan? Si se distraen las no sobrantes fuerzas hoy disponibles para sostener las dos academias enciclopédicas de Madrid en dar existencia á otras varias de órbita más estrecha, ¿no se resentirá la actividad de las primeras? Harto se ve lo que asentamos, sobre todo en una de estas sociedades, aunque quizá por otras causas.

Acaso el desenvolvimiento científico de España se efectúe á la manera como se hace en los organismos, esto es, por proliferación periférica y centripeta, mejor que del centro hacia la circunferencia; pero la cuestión es á lo menos dudosa y no encontramos motivo para calificarla de absurda.

Además, justifica el Sr. Pulido la desmembración de las academias con la imposibilidad matemática, es su palabra, de seguir ese flujo y reflujo cotidiano, esa oleada vastísima, ese torbellino inmenso, copioso fruto de millares de inteligencias, en fin, el progreso de la ciencia; y sin embargo, en su inmensa mayoría los médicos no pueden ser especialistas; estos no pasan de las grandes poblaciones, y por lo tanto los beneficios de una sociedad especial no pueden en un país como el nuestro, todavía muy atrasado, sostener comparación imparcial, ni en utilidad ni mucho menos en urgencia, con los de las Academias generales.

Razones hay que esplican perfectamente la afición á las nuevas sociedades que se ha despertado entre nosotros; pero no las apuntaremos, por temor de herir algunas susceptibilidades y además porque, entiéndase bien, no queremos hacer aquí el oficio de tope bruto, sino el de regulador consciente de esta especie de maquinaria intelectual, hasta donde alcance nuestra limitadísima influencia.

Al relatar después el Sr. Pulido las diferentes fases por que ha atravesado la fundación de la Sociedad, dedica merecidos elogios á las personas que han intervenido en ella, ya como iniciadores (Dres. Castillo y Piñero y Rodríguez Rubí), ya como colaboradores (Sres. Maenza, García Teresa, Cortejarena etc.), fijándose luego en la Junta directiva, á cuyo presidente honorario, señor marqués de San Gre-

gorio y efectivo Dr. Alonso y Rubio, tributa frases de no mentida alabanza y consideración.

Con singular placer escuchamos este bien sentido período de su discurso; y no porque fuera para nosotros nuevo ni extraño cualquier homenaje dirigido á tan respetables personas, sino porque el Sr. Pulido ha hecho sus estudios durante ese triste período revolucionario, en que, según las apariencias, se ha puesto por algunos más cuidado en hacer odioso á los jóvenes todo lo que no fuera hechura del alboroto y de la audacia, que en enseñar verdadera y moderna medicina.

Estos párrafos de su escrito y otros varios en que habla de la reacción que ya se inicia, le habrían valido el calificativo de *reaccionario* y otros todavía más duros, por parte de los que alguna vez han explotado sus buenas disposiciones literarias, si no estuviera tan próxima ya por fortuna la época de la expiación para muchos de esos falsos apóstoles, de esos que obraron como revolucionarios de ocasión, de aquel grupo en fin de notabilidades aparecidas, que promovió disturbios en la Facultad de medicina á la sombra de la revolución. Mas no importe al Sr. Pulido caer en la desestimación de aquellos que se decían amigos de la juventud y de la ciencia; el camino que ahora emprende, sus tendencias *reaccionarias* le han de valer seguramente mayor consideración y serán también más provechosas para el progreso científico que tanto y con razón desea. Para probárselo nos bastará comentar otro párrafo de su discurso que dice así:

«Nos hallábamos bajo la influencia de una de esas terribles transiciones en que, agitado profundamente el país por graves conmociones, así sociales como políticas y religiosas, parecía inevitable la caída en el salvagismo más completo, en la ignorancia más exagerada. Pero no, los hombres de saber, electrizados por ese movimiento general, se agitan, salen de su quietismo, se unen, crean sociedades, arrojan al estadio de la prensa los frutos de su estudio, y despertando de este modo el amor á la ciencia, difundiendo por todas partes las luces del saber, preparan la restauración y encauzan al país en la corriente del progreso.»

Ahora bien, entre esos hombres de saber á que se refiere el Sr. Pulido, ¿encuentra por ventura á aquellos profetas de nuestra regeneración que llevaron el desconcierto á la escuela de medicina? Salvas rarísimas excepciones, si se agitan, si salen de su quietismo, si se unen, es para sorprender una vez más á la pobre juventud, para sorprender á los que rigen la enseñanza, para sorprender á la ley misma, en su solo provecho; si crean sociedades, lo harán en secreto, y no en bien de la ciencia, según las muestras; y si arrojan al estadio de la prensa algún fruto, no es ciertamente el del estudio, sino el de sus ciegas pasiones, el de su odio á todo lo que no se preste á sus poco levantados propósitos. Esos no despiertan ya el amor al progreso; y si preparan la restauración, es con los desengaños que difunden. ¿Qué han hecho esos hombres de útil, desde que derribaron á sus antiguos maestros ó á comprofesores suyos dignos al fin de respeto? ¿Han mejorado la enseñanza? ¡Ponga la mano en el pecho y díganos el Sr. Pulido si su sólida instrucción la debe á los esfuerzos y desvelos de los catedráticos *meethingnianos*! En las academias no pecan por laboriosos, la prensa periódica apenas stampa trabajo científico de su origen, los libros que hayan escrito no se ven; y en cambio ya observa el secretario de la Sociedad ginecológica de qué manera tan opuesta cultivan la ciencia y mantienen su reputación los que han sufrido en silencio como reaccionarios, como estadizos, como intransigentes en sus rancias doctrinas, todas esas personas respetables para quienes cada palabra de los alborotadores era un dictorio y una amenaza. En los periódicos médicos, en el libro, en las Academias, en alguna parte del organismo intelectual de nuestro país palpita algo, bueno ó mediano, de su iniciativa, de su laboriosidad, de su madura experiencia.

No le pese, repetimos al Sr. Pulido, no le pese abandonar para siempre á los hipócritas heraldos del progreso



científico; si abriga una idea que crea útil y progresiva, si reúne el fruto de sus vigilias, no los ponga, no, al amparo de aquellos por quienes antes ha delirado; llévelos á los *retrógrados*, á los *oscurantistas*; allí no hallará lisonjas, es cierto, pero sí un verdadero amor á la juventud; allí no oirá pomposas promesas, pero recibirá la protección que necesitan los jóvenes que luchan con la inesperienza, y el disimulo que requieren la vacilacion, los yerros y los defectos de los primeros trabajos.

Un ejemplo para demostrar esta verdad y dar fin á este triste paralelo. El que borraja estos renglones es (dicho sea esto con todas las salvedades á que obliga una humilde é insignificante personalidad) profundamente revolucionario dentro de la ciencia, y quizá tambien fuera de ella, mucho más revolucionario que todos esos que llamándose así han vociferado contra lo antiguo, desde 1868; y sin embargo, abriga la creencia (ojalá estuviera equivocado) de que ántes que á él, alargarían estos su mano protectora á un esbirro del Santo Oficio y á un rutinario en medicina á lo Phillinus de Cos. Y es que el que escribe estas líneas, aunque radicalmente *revolucionario*, no ha podido ser nunca *revoltoso*, y estos hijos de la de Setiembre han gustado más de las ruidosas revueltas que de las apacibles y verdaderas reformas. Lo contrario precisamente observará pronto el Sr. Pulido en las personas á cuyo lado comienza sus tareas académicas; estas no pueden tolerar á los *revoltosos*, pero en cambio aceptan sin temor cualquier nuevo pensamiento progresivo, una vez probado tal, siquiera aparezca en proyecto defectuoso y difícil. Aprovechen los jóvenes médicos la lección que envuelve este ejemplo, y el progreso de la ciencia y de la enseñanza tendrá no poco que agradecerles en nuestro desgraciado país.

Nos hemos detenido tanto en el exámen del buen discurso leído por el secretario de la Sociedad ginecológica, porque expresa muy bien, á nuestro juicio, la saludable reaccion que se opera en la juventud estudiosa, reaccion que no nos volverá seguramente al culto de doctrinas científicas ya desacreditadas (puesto que sin pararse por nuestros contratiempos, la ciencia progresa sin cesar en países extranjeros, merced á la observacion y experimentacion, de día en día mas perfeccionadas), sino que nos hará trabajar á cada uno en su limitada esfera, dejando ya para siempre las huecas declamaciones y las escaramuzas de unas y otras sectas, ante la consideracion de que en el terreno de los hechos, único directamente utilizable, las doctrinas extremas enmudecen, y basta el influjo moderador de una lógica tal cual severa para asegurar el legítimo adelantamiento de los difíciles estudios á que vivimos consagrados.

Conocido como es de nuestros lectores el antiguo cate-drático de obstetricia de Madrid, el Dr. Alonso y Rubio, no sólo por sus trabajos en la cátedra, sino por los numerosos escritos de su pluma que las columnas de EL SIGLO MÉDICO han insertado en diversas épocas; reconocida como está tambien su consecuencia así en el orden de las ideas científicas como en el de sus opiniones respecto á la enseñanza y á la profesion, escusamos comentario alguno al discurso que le hizo dar á la estampa su amor á la especialidad que cultiva, y el compromiso por él adquirido de dirigir las tareas de la nueva Sociedad ginecológica. He aquí algunos de los párrafos que juzgamos más importantes de su discurso:

«No es necesario encarecer en nuestros días la importancia de los estudios especiales: pasaron aquellos venturosos tiempos en que los hombres podían ser enciclopédicos: hoy, á duras penas, pueden abarcar con su inteligencia un pequeño recinto del campo de la ciencia. Parece castigo del orgullo humano: á medida que han ido ensanchándose los horizontes de la ciencia, el hombre, limitado en todas sus facultades, ha tenido que ir reduciendo la esfera de su accion é imponiéndose límites más estrechos para su trabajo, á fin de hacerle más fecundo y fructífero. En efecto, el gran prin-

cipio de la division del trabajo, que ha dado resultados tan maravillosos en la mecánica y en todas las artes industriales, ha sido menester aplicarle á las ciencias, en vista de la inmensa extension é incalculables proporciones que han ido adquiriendo con los esfuerzos de las sucesivas generaciones en una dilatada série de siglos. En la nuestra, más que en ninguna otra, se siente esa necesidad desde los últimos años; y cada vez es más íntimo y arraigado el convencimiento de la grandísima utilidad que tienen los estudios especiales para la medicina práctica.

No es necesario llevar más adelante estas consideraciones para convencerse de que los estudios especiales han nacido naturalmente de la inmensa extension que han ido adquiriendo los conocimientos médicos, y que á pesar de que la ciencia sea una en su objeto, y convenga abarcar su conjunto en la enseñanza que se da en las escuelas, en la práctica hay que estrechar el círculo de las ideas y sus aplicaciones para hacer provechoso su ejercicio. Las especialidades son, pues, hijas de la limitacion de nuestra inteligencia y del extensísimo campo que hoy abarca la ciencia. Así son ya bien conocidas la oftalmología, la dermatología, la sifilografía, la ginecología y la tocológica; y del mismo modo se han aceptado ya, en los dominios de la práctica, la especialidad del sentido de la audicion, de las enfermedades de pecho y de las afecciones nerviosas. Y no lo dudeis: á medida que vaya desenvolviéndose la ciencia y haciendo su completa evolucion, los médicos prácticos irán reduciendo más el campo de sus aplicaciones, fijándose en un recinto más estrecho, para poder dominarle mejor con su inteligencia.

Estudiemos, trabajemos con fé, y no dudemos de que encontraremos el resultado de nuestro trabajo, porque éste nunca es estéril. Encaminándose á este fin nuestra Sociedad, tendremos, como lo indica el Reglamento, sesiones cada quince días, á fin de exponer hechos prácticos de interés, y de someter á discusion cuestiones de reconocida importancia. Pero con el objeto de que no sea este trabajo provechoso únicamente á los que constituyan parte de esta Sociedad, sino que participen de sus beneficios todos nuestros compañeros, es de indispensable necesidad realizar el pensamiento que ya se encuentra trazado en el Reglamento, y publicar unos *Anales de Ginecología y Tocológica*, á semejanza de los que se dan á luz en otros países cada mes ó cada quince días, segun lo estime conveniente la Sociedad. De esta manera se difundirán los buenos conocimientos; se podrá establecer doctrina; se deslindará lo que tengan de útil los nuevos medicamentos y procedimientos operatorios; se someterán al juicio crítico de nuestros compañeros los puntos controvertibles, los que aun se encuentran en el terreno de la duda, y sobre los que todavia no ha fallado una buena é ilustrada experiencia.

Todos los que tenemos la honra de pertenecer á esta Sociedad, nos apresuraremos á llevar á dicho periódico lo más principal de nuestra observacion: nuestros compañeros de provincias, tan dignos de estima por su laboriosidad é ilustracion, nos remitirán los hechos más notables en que intervengan, y de este modo el periódico tendrá una vida lozana y condiciones que aseguren su perpetuidad.

No lo dudeis, y quisiera que participáseis de la arraigada conviccion que tengo en este punto: un buen periódico será el alma de la Sociedad; formará su reputacion científica y nos pondrá en comunicacion con las sociedades del mismo orden que existen en países extraños.»

Para terminar esta reseña, que seria seguramente fatigosa ya, sin lo que encierra de ajeno á nuestra tronchada pluma, conste que celebramos la instalacion de la nueva *Sociedad Ginecológica*, como celebráremos la de cualquiera otra de igual indole, siempre que aparezca bajo los buenos auspicios con que presentan á esta los párrafos anteriores del Dr. Alonso y Rubio, esto es, siempre que represente, nó una division del trabajo académico actual de Madrid, sino un aumento absoluto del mismo que permita vivir á las nuevas corporaciones sin mermar la sávia escasa de las antiguas.

A. SAN MARTIN.

Tenem  
al sigui  
periódico  
Dávila, d  
talepsia  
como en  
dio, si ha  
nerse en  
toda su p  
duce á u

El Sr.  
esencial  
mente al  
dose en l  
do algun  
conceptu  
siguen di  
á conced  
Crispo de

Da mu  
adoptand  
más frec  
asocie m  
cerebro,  
Cullen a

Damos  
portante  
muchos  
nes en el

Para t  
dan á co  
lectores,  
tramarin

CASO  
Yuncos,  
edad, se  
buena sa  
cio sirvi

Enfer  
de un su  
mediatar  
tiempo c  
la noche  
que se l  
alguno. S  
teriorme  
tura an

Nuevo  
resados,  
nian, po  
los brazo  
se les el  
tonces e  
muchas  
más not  
cual más  
ciones si

Obser  
se dirig  
su cader  
cutar el  
la habla  
tarla, pe  
brase su  
la hallo  
el cánta



## SECCION PRACTICA.

Tenemos el gusto de dar cabida en nuestras columnas al siguiente artículo con que ha sido favorecido nuestro periódico por el Dr. D. Manuel María Aguilar y Madrid Dávila, digno subdelegado de Illescas. Refiérese á la *cataplexia*, enfermedad enigmática que hoy há menester, como en los anteriores siglos, de un formal y ámplio estudio, si han de distinguirse bien sus formas diversas y ponerse en claro la grave cuestión de si realmente existe en toda su pureza, si la hay *verdaderamente esencial*, ó se reduce á un fenómeno sintomático de varias enfermedades.

El Sr. Aguilar admite la *cataplexia simple*, especial ó esencial que otros han dicho; pero la atribuye principalmente al histerismo y á la congestión cerebral, fundándose en los hechos que ha observado y relata. Aun cuando algunos, como Laségue y Falret entre los modernos, la conceptúan siempre como sintomática, raros son los que siguen dictámen tan esclusivo, inclinándose generalmente á concederle el carácter de esencial que reconoció ya Crispo doscientos años antes de la era cristiana.

Da muestras de buen juicio el autor del artículo no adoptando una opinion exclusiva, aun cuando sean mucho más frecuentes los casos de *cataplexia* sintomática y se asocie muy amenudo con ciertos estados congestivos del cerebro, en vista de los cuales la denominó probablemente Cullen *apoplegia cataléptica*.

Damos las gracias al Sr. Aguilar, por su curioso é importante trabajo. Con poca molestia pudieran consignar muchos prácticos, imitándole, el fruto de sus observaciones en el archivo de la ciencia.

Para todos se hallan abiertas nuestras columnas, que dan á conocer lo que en ellas se publica á 2.500 ó más lectores, no sólo en la Península y nuestras posesiones ultramarinas, sino en las principales naciones de Europa.

L. R.

## CASOS CLÍNICOS DE CATALEPSIA.

**CASO PRIMERO.** Martina Lopez Garvia, natural de Yuncos, de esta provincia (Toledo), de diez y ocho años de edad, soltera, de temperamento sanguíneo-nervioso, de buena salud habitual, arreglada en sus costumbres, de oficio sirviente y bien menstruada.

Enfermó el día 26 de Octubre de 1870, á consecuencia de un susto hallándose menstruando, suprimiéndose inmediatamente esta función y empezando á sentir al poco tiempo cefalalgia, turbación de la vista y mareos; así pasó la noche del mismo día, hasta la mañana del siguiente, en que se la vió privada de conocimiento y sin movimiento alguno. Se usaron con este motivo sinapismos bajos, y posteriormente al ataque hizo uso á cucharadas de la mistura anti-espasmódica simple y de un laxante.

Nuevos ataques la molestaron, por cuya razón los interesados, viendo su frecuencia y la forma extraña que tenían, por haber observado que la enferma se quedaba con los brazos suspendidos en el aire cuando con algun motivo se les elevaba, me consultaron; y en atención á residir entonces en su misma localidad, tuve ocasión de verla en muchas ocasiones y con oportunidad, siendo los hechos más notables por mí examinados, entre otros muchos á cual más extraños, los que son objeto de las tres observaciones siguientes:

**Observacion 1.ª** En 17 de Diciembre del mismo año, se dirigía la enferma á la fuente con un cántaro apoyado en su cadera, cuando en el camino se queda parada, sin ejecutar el más pequeño movimiento; pasa una vecina suya, la habla y no responde, insiste de nuevo y empieza á gritarla, pero nada de cuanto hizo fué bastante para que recobrase su razón; me llaman en el momento, y al examinarla, la hallo inmóvil como una estatua en medio de la calle, con el cántaro sujeto por su brazo derecho, sostenido en la

cadera, en posición vertical, ligeramente inclinado el tronco hácia delante, descansando el cuerpo sobre su pié izquierdo, algun tanto elevado el talón correspondiente y en el aire, la pierna izquierda en actitud de echar el paso, ofreciendo además el cuadro sintomatológico que sigue: fisonomía animada, ojos fijos y abiertos, calor normal, pulso medianamente dilatado y blando, 78 pulsaciones, y respiración apenas sensible; abolición completa de las funciones intelectuales y de la sensibilidad; los estímulos más poderosos no son bastantes para impresionarla; los movimientos sujetos al imperio de la voluntad totalmente extinguidos; elevado el brazo izquierdo hasta formar con el cuerpo un ángulo recto, se conserva en igual forma todo el tiempo que se quiere, presentándose el mismo fenómeno en las extremidades inferiores. La enferma, durante mi exploración, mantuvo la actitud ya descrita, penosa, incómoda y muy difícil de conservar mediando la voluntad.

En tal estado fué trasladada á su casa, durando el acceso tres horas, sintiéndose después de él sin otra molestia que cefalalgia ligera.

**Observacion 2.ª** A los dos meses próximamente del ataque anterior, se marchó de esta villa, donde hacía poco estaba sirviendo, á la de su naturaleza, distante una legua; caminaba montada en caballería, y á su cuidado iba el padre que la acompañaba á pié, cuando este nota que se halla inmóvil é indiferente al objeto de su conversación: se aproxima á ella, y en vano fué llamarla; la había acometido nuevo ataque. La cataléptica, conservando la misma actitud que ya tenía, cogida del ramal y guardando el más perfecto equilibrio, continuó su viaje por espacio de media hora, hasta que habiéndose aliviado llegó á su casa y pudo dedicarse á las ocupaciones de la misma.

Al poco tiempo fuí llamado por haberse reproducido, y tuve nuevamente ocasión de apreciar los síntomas característicos del más profundo estado cataléptico: este ataque fué de más corta duración que los anteriores.

**Observacion 3.ª** En 24 de Marzo de 1871 se hallaba cosiendo, y la enferma se quedó sin movimiento, con la aguja cogida con sus dedos, sin abandonar la tela entre su mano y con la boca completamente abierta, cual si la hubiese sorprendido el acceso bostezando; durante él ofreció la particularidad de presentar un pulso tan pequeño, y la respiración tan imperceptible, que ocasionó la natural alarma entre sus interesados, de la que yo también participé, hasta el punto de emplear algunos medios estimulantes, que para nada sirvieron; pero fué de escasa duración también, y se alivió la enferma hasta que dos horas más adelante volvió á repetirla.

Se hallaba comiendo cuando esto ocurría, y se quedó inmóvil con la cuchara llena de sopa, muy próxima á la boca, presentándose el pulso y la respiración normales.

Durante este ataque, que también presencié á consecuencia de tener muy encargado á su familia que me avisara, movido por verdadero interés científico y por no poca curiosidad, procuré que la enferma conservase las posturas más incómodas y á cual más raras, variadas é imposibles de mantener en el estado normal de un modo voluntario. En ciertas actitudes, especialmente en la de mantenerse de pié, apoyada sobre una sola extremidad inferior, con inclinación hácia adelante ó lateralmente, bien pudiera haberse dicho, imitando á Fabre, que la enferma era una estatua de cera pegada al suelo por un pié, para impedir su caída.

Así continuó hasta fines del mes de Noviembre del mismo año, repitiéndose su dolencia en muchas ocasiones, siempre refractaria á cuantos medios se dispusieron para combatirla, aun á los que más directamente llevaban el objeto de regularizar sus funciones menstruales, por ser durante ellas, aunque no de un modo constante, cuando con frecuencia mayor se presentaba. Desde aquella época no ha vuelto á sentir novedad alguna: las menstruaciones se normalizaron y la enferma se casó en Marzo de 1872, hallándose hoy completamente curada.



**CASO SEGUNDO.** Juana Ugena, natural del citado Yuncos, de veintiocho años de edad, casada, de temperamento nervioso, de buena salud habitual, interrumpida tan solo por fuertes cefalalgias, y dedicada á las ocupaciones propias de su sexo.

Empezó á menstruar á los quince años, y desde aquella época se ha desempeñado esta función con bastante irregularidad, contrayendo una cloro-anemia que desapareció á los tres años, si bien molestándola por espacio de largo tiempo una dismenorrea rebelde.

Hace ocho se sintió acometida de un ligero vapor histérico, y desde entonces hasta ahora padece de un histerismo de forma convulsiva, que se presenta con alguna frecuencia.

En 4 de Agosto de 1873, volvió á presentarse de igual manera, durándola tres horas el ataque; su terminación fué seguida de un estado letárgico con pérdida completa de la inteligencia, ofreciendo la particularidad de que las extremidades, tanto superiores como inferiores, conservaban fácilmente la misma actitud que se las comunicaba, con todos los demás síntomas más principales de la forma cataleptica, que desapareció al recobrase las funciones intelectuales.

Posteriormente ha presentado esta enferma igual sintomatología, en cuantas ocasiones tuvo ocasión de verla acometida de histerismo en iguales circunstancias.

**CASO TERCERO.** Pedro Gonzalez Alonso, natural de Azaña, de esta provincia, de cincuenta y dos años de edad, de temperamento sanguíneo-nervioso, de idiosincrasia gastro-hepática y de buena salud habitual.

Enfermó el día 2 de Febrero del presente año, sin causa apreciable, empezando á sentir fuertes dolores de cabeza, mareos al moverse y propensión al vómito: se le dispuso por el profesor encargado de su asistencia, una sangría de diez onzas, y á los dos días fué llamado en consulta, observando los síntomas siguientes: decúbito supino, inyección ligera de las conjuntivas, rostro encendido, cefalalgia frontal gravativa, respuestas tardías y algunas veces incoherentes, zumbido de oídos, náuseas, mareos, estado de somnolencia, ligero entorpecimiento en los miembros con hormigueo, pulso dilatado, fuerte y notablemente lento (de 68 á 72 pulsaciones por minuto), muy perceptible en las arterias carótidas y temporales, calorificación normal, lengua húmeda, astringencia de vientre y respiración á veces estertorosa.

**Prescripción.**—Del cocimiento de cebada y malvabisco, dos libras para bebida usual. De la limonada del citrato de magnesia, una para tomar en tres dosis, con intervalo de un cuarto de hora. Sangría de ocho onzas. Dieta absoluta y paños de oxicato á la frente.

**Día 5.—Segunda consulta.**—El vientre se ha movido; en lo demás continúa el mismo estado.

**Prescripción.**—Dos docenas de sanguijuelas á las apófisis mastoideas. Del sulfato de magnesia una onza, dividida en seis papeles, para incorporar uno á la cantidad suficiente del cocimiento de hojas de sen para una enema por la mañana y otra por la tarde.

**Día 7.—Tercera consulta.**—Contestaciones difíciles y más incoherentes, voz balbuciente, estado letárgico; los brazos, al elevarse, se mantienen en la misma posición en que se les coloca, pero al poco tiempo van descendiendo por sí muy lentamente; no se presenta este síntoma en las extremidades inferiores.

**Prescripción.**—Una docena de sanguijuelas á las márgenes del ano.

Desde este día el enfermo, á quien continué viendo por apelación en compañía del titular D. Felipe Martinez, siguió bien hasta la curación completa, persistiendo los síntomas que á los brazos hemos referido, y siguiendo el curso de la enfermedad principal, de la que indudablemente dependían.

Se trató, pues, de una congestión cerebral con síntomas catalepticos.

## REFLEXIONES.

Con poco que se profundice el estudio de esta enfermedad con relación á su historia, sorprende verdaderamente encontrar autores, que, no sólo ponen como dudosa su existencia, sino que han llegado hasta el extremo de negarla; pero esta ligereza de apreciación, disculpable tan sólo en determinadas épocas en las que su estudio no era conocido, hija siempre de una mala observación, nacida más recientemente de personas, que, dotadas de una grande impresionabilidad y predisuestas siempre á lo maravilloso, la creyeron una entidad ficticia ó la obra de sortilegios, sería hoy más censurable, tratándose, como se trata, de una enfermedad verdadera, por más que sea rara en sus modos de manifestarse.

Su evidencia hoy no inspira dudas, y su estudio se encuentra muy adelantado, viniendo á aumentar el número de los casos ya observados las tres historias que preceden, bastantes por sí solas para apreciar suficientemente esta afección.

La primera ofrece un caso de catalepsia simple, idiópática, en todo su mayor grado de desenvolvimiento, con la cual viene á confirmarse que su sintomatología, sus caracteres propios más distintivos son, además de la abolición ó suspensión más completa de la inteligencia y de la sensibilidad, los desórdenes que al aparato muscular se refieren, conservando los enfermos la postura que se les quiere comunicar; de lo que se deduce, que los músculos de la vida de relación se encuentran notablemente afectados, manteniéndose íntegros, ó á lo sumo con ligeras modificaciones en algunos casos, todas las funciones orgánicas.

Prescindiendo del carácter patognomónico que ofrece este padecimiento, juzgaríamos por los demás, que un enfermo atacado de catalepsia padecía de una hemorragia cerebral: tal es la falta de inteligencia y de sensibilidad que se observa, que llega hasta el punto de no producir ni la más leve impresión los estímulos más fuertes aplicados á la piel, ni los vapores más enérgicos dirigidos á la membrana pituitaria.

¿Cuál es su naturaleza?

En el estado actual de las ciencias médicas, la causa esencial de esta enfermedad, como la de otras muchas dependientes de alteraciones de la masa cerebral, es objeto de diversas opiniones; más aún la de la catalepsia, que no causando sino muy rara vez la muerte, no ha podido ser estudiada con el poderoso auxilio de la autopsia, pocas veces por lo mismo practicada con este motivo; pero que si consultamos aquellas opiniones, es grato confesar que en la mayor parte de ellas existe la más perfecta analogía.

No merece, por cierto, grande importancia la de *Mr. Dubois d'Amiens*, que la considera como una enfermedad convulsiva, cuando precisamente ni un síntoma propio ofrece que sea de esta naturaleza; ni tampoco la de *Alibert*, que la reputa como una aberración de la sensibilidad, con lo que solamente consiguió referirse á una de sus manifestaciones, que además de ser común á otras muchas enfermedades, serviría para confundir un solo síntoma con la causa esencialmente productora del padecimiento principal.

Otros autores han pensado más racionalmente acerca de este punto, pues aun cuando es muy difícil poder asegurar, por las razones anteriormente dichas, nada de positivo y concluyente, sus juicios son, sin embargo, más fundados, y por lo tanto también más dignos de tomarse en consideración.

*Sauvages* la refiere á las afecciones comatosas; *Pinel* la considera de igual modo, y *Pelletin* la cree una ingurgitación de los vasos encefálicos, seguida de la compresión del origen de los nervios, participando de su opinión *Calmeil* y *Georget*.

Veamos qué juicios pueden emitirse en vista de los hechos desprendidos de los tres casos clínicos, que forman el objeto de este estudio.

Una supresión súbita del flujo menstrual, á consecuen-



cia de un susto, fué la causa que medió para que sintiese la enferma de la primera historia los síntomas precursores de un ataque. Bien sabido es que las consecuencias de esta desaparición se dejan sentir siempre, yendo la falta del flujo catamenial acompañada de trastornos funcionales en diversos sitios y seguida especialmente de congestiones, por lo que es frecuente observar que su desviación determine síntomas hemorrágicos, efecto de un estado congestivo de órganos más ó menos distantes del aparato uterino.

Ejemplo de estos hechos son las fluxiones cerebrales, la hiperemia pulmonal con hemoptisis, y aun más la epistaxis, siendo estas dos afecciones la expresión más común de la verdadera alteración menogénica.

Esto nos autoriza á creer, con fundamento, que en el caso que nos ocupa, aquella causa determinó un estado congestivo del cerebro, que trajo en pos de sí el accidente cataleptico.

En el segundo caso clínico, sobrevino la catalepsia al terminar los accesos de histerismo convulsivo, al ser reemplazado este carácter por su forma comatosa, dependiendo siempre en tales casos de un aflujo mayor de sangre á los órganos cerebrales; apreciación que robustece aun mucho más aquellas teorías: pero si alguna duda quedase, si no creyésemos suficiente esto para decidarnos en pro de la opinión de que la catalepsia es dependiente de las alteraciones congestivas, la tercera historia, tipo práctico de una congestión cerebral, alentaría más y más aun nuestras creencias, al ver los síntomas catalepticos presentarse de un modo continuo en el curso de dicha enfermedad, hasta su terminación completa.

Pero hay aun más; el participar constantemente de los síntomas característicos de la apoplejía, los prodromos que suelen anunciarla y la fisonomía particular de este raro padecimiento una vez observado, destierran toda duda. Si posible fuera mirar á un cataleptico pasando desapercibidos los desórdenes inherentes al aparato muscular, sin más que atender á las alteraciones de la inteligencia y no impresionando las posturas tan variables y tan raras en que suele haber sido invadido, seguro es que siempre pensaríamos que se trataba de una congestión ó hemorragia cerebral.

Y por fin, si estos hechos no pueden llevarnos á la seguridad absoluta de que su naturaleza descansa sobre las alteraciones dichas, de que la catalepsia sea dependiente de la congestión más ó menos graduada en algun sitio del cerebro, se nos permitirá siempre mantener fundadamente esta opinión.

Por todo lo cual, y en vista de lo que resulta de las anteriores observaciones y de las apreciaciones consiguientes á las tres historias que anteceden, puede deducirse:

1.º Que la catalepsia simple, independiente de otra enfermedad cualquiera, aunque rara por su poca frecuencia, es un hecho patológico.

2.º Que puede ser intermitente y continua, general ó parcial, según las condiciones en que se presente.

3.º Que unida á otras afecciones, especialmente al histerismo, se observa en mayor número de casos.

Y 4.º Que la congestión cerebral explica hoy, mejor que otra alteración cualquiera, su naturaleza: que hay razones fundadas para apoyar este juicio, y seguridad, sin temor de ser desmentidos, para afirmar que esta enfermedad, cuando tan solo se aprecia como una complicación, acompaña siempre á las afecciones procedentes de un acúmulo mayor de sangre en los órganos cerebrales.

Sirvan estas apuntaciones tan solo de estímulo para que la dolencia sea objeto de estudio detenido, pudiendo otros profesores, todos mejor que el que suscribe, ilustrar verdaderamente en cuanto á ella se refiere, dadas la importancia y notabilidad de sus manifestaciones.

*El Subdelegado de Illescos,*

DR. MANUEL MARÍA AGUILAR Y MADRID DÁVILA.

Illescas (Toledo) 1.º de Junio de 1874.

## PRENSA MEDICA.

### Tratamiento de la hemiplegia.

En una de las últimas reuniones celebradas en la Academia de medicina de New-York (dice el *New York Medical Record*), el Dr. G. Beard leyó una memoria en la que se ocupaba del tratamiento de la hemiplegia, haciendo consideraciones prácticas de la mayor importancia.

Dice: «que la voluntad del enfermo debe acompañar al movimiento de sus músculos, dependiendo en gran parte su curación de la mayor ó menor voluntad del individuo. Que los músculos deben estar en relajación, cuando se les aplique una corriente eléctrica; esto puede conseguirse, proporcionándoles un apoyo, tal como la mano del ayudante, durante la aplicación de dicha corriente. Siempre que los músculos se hallen en esta situación, será muy fácil obtener algunas contracciones; pero además es conveniente mantenerlos en ese estado, por medio de aparatos, durante todo el tratamiento. El aparato del Dr. Van-Bieber, ó el de goma del Dr. Sayre, pueden llenar cumplidamente este objeto.»

El calor seco localizado, se aplica con ventaja, valiéndose para ello de tubos de llaves, que pueden ser de las formas y dimensiones convenientes. Estos tubos se calientan; se les envuelve en lienzo, y se adaptan al aparato, permitiendo conservar el calor durante algunas horas. La operación se repite una ó dos veces al día; sus resultados son excelentes; pues es indudable que el calor aumenta la nutrición muscular.

Los movimientos pasivos, con especialidad los del hombre, deben verificarse con más energía de la de costumbre.

No es extraño no obtener maravillosos resultados cuando estos medios se emplean aisladamente (dice el doctor Beard).

El fósforo y las inyecciones hipodérmicas de estricnina prestan también grandes servicios.

Hé aquí ahora cómo se expresa el doctor Beard respecto al pronóstico de esta afección.

En la mayoría de los casos que no son fatalmente incurables, existe una marcada tendencia á la curación, que es espontánea, si bien se verifica con lentitud y llega solo hasta cierto límite. Sin embargo, aquellos que son tratados convenientemente, adelantan más rápidamente en la curación, que los que son abandonados á la naturaleza.

En los individuos, en que la curación espontánea se hace evidente, conviene auxiliar esta con un bien dirigido tratamiento, sin esperar á que haya realizado su trabajo.

El pronóstico será más favorable en los casos en que exista complicación con el histerismo y síntomas nerviosos. El temperamento nervioso parece ser antagonista de los efectos de la enfermedad. Los sujetos nerviosos enferman con tanta facilidad como recuperan la salud; al paso que los linfáticos enferman con dificultad, y con la misma vuelven á hallarse bien.

El Dr. J. J. Mason hizo seis objeciones á la memoria del Sr. Beard, sobre todo á la parte en que se refiere al uso de corrientes galvánicas á través de la sustancia cerebral, y dijo que antes de publicar aquella, debió el autor haber hecho ensayos en suficiente número de casos, y obtenido resultados satisfactorios.

El Dr. Nestel dijo que en los individuos en quienes existiera una apoplejía, la causa dependía de las condiciones generales de las paredes de los vasos, y que esta condición debía tomarse en consideración para el tratamiento; dijo también, que en algunos casos, la autopsia revela lesiones cerebrales muy importantes, tales como las que tienen relación con los espacios peri-vasculares, etc., pudiendo existir como un efecto secundario de tales lesiones, una afección de los elementos nerviosos y atrofia consiguiente, etc. Luego añadió que tales lesiones eran producidas por irregularidad en la circulación, y que



esta á su vez, lo era por lesiones del sistema vaso-motor, siendo muy conveniente tomar en consideracion estas observaciones, para ilustrar el tratamiento. El Dr. Nestel consideró perjudiciales los estimulantes, añadiendo que la experiencia le habia demostrado que las corrientes galvánicas dirigidas al cerebro y simpático, era el mejor medio de que se podia hacer uso, siempre que fuesen suaves, y se aplicasen con gran cuidado. Dijo asimismo que el arsénico era tambien un remedio importante; pues evita las congestiones, debiendo administrarse una ó dos gotas del licor de Fowler, una ó dos veces al dia, y continuar con él durante uno ó más meses.

Por último, el Dr. Van-Bibber citó varios casos, en los cuales la notable mejoría que observó fué, en su concepto, debida á la colocacion de los músculos en estado de relajacion.

#### Contribucion al estudio del crup.

El Dr. Callandreau ha publicado recientemente un opúsculo sobre esta grave enfermedad, y el Dr. Pelltier ha hecho un extracto del mismo en el *Mouvement Medical*, extracto que traducimos á continuacion:

I. En el crup los músculos de la laringe se afectan en muy diverso grado. Los tiro-aritenoideos, sobre todo, se ponen pálidos, tumefactos, edematosos y muy delezna- bles; al microscópio ofrecen las fibrillas aumentadas de volúmen, con una serie de granulaciones muy refringentes y apretadas las unas contra las otras; los núcleos del miolema se multiplican mucho. Así es que, bajo el punto de vista de sus funciones, este órgano, lejos de exagerar su actividad, debe contraerse con ménos fuerza, presentando una parálisis más ó ménos completa.

II. La miocarditis y la endocarditis diftéricas han sido bien descritas por Bouchut y Labadie Lagrave. Segun el autor, estas lesiones son relativamente muy raras. En todo caso son poco pronunciadas, y sólo rara vez pueden contribuir á la produccion de la muerte.

III. Respecto á las trombosis cardiacas, resulta de las observaciones publicadas una duda absoluta; porque los fenómenos invocados en prueba de este accidente, indican más bien una asfixia que desórdenes cardiacos primitivos. Contentémonos con mencionar esta opinion, aunque segun Perrier no puede admitirse con el autor, que la mayor parte de los coágulos observados se hayan producido *post mortem*.

IV. Bajo el titulo de *Algunos accidentes de la traqueotomía*, el autor relata varias observaciones muy bien recogidas, de ulceracion de la herida, con hemorragia consecutiva, de hemorragias del tronco braquio-cefálico, hemorragia secundaria por ulceracion, á consecuencia de un camino falso, de un enfisema, de la gangrena pulmonar, ó de un síncope. En este capítulo se tratan con mucha extension las complicaciones de la citada operacion.

V. El exámen de la orina forma el asunto de otro capítulo. Despues de algunas palabras sobre la presencia de la albúmina, á cuyo fenómeno el autor dá muy reducida importancia, se ocupa este de la cantidad de orina escrutada en las 24 horas. Despues de una ligera poliuria hay una disminucion notable, cuya curva sigue con bastante paralelismo á la de la temperatura.

La densidad de la orina aumenta con la gravedad de la afeccion. Si el niño se cura, dicho carácter disminuye progresivamente hasta la curacion. En cuanto á la urea, la proporcion disminuye al mismo tiempo que la gravedad del mal aumenta. Si llega á la curacion, el aumento de la urea se acentúa en el momento de la convalecencia.

VI. Del exámen de algunos casos de crup, el autor deduce la descripcion general siguiente del ciclo térmico.

En el primer período se produce una elevacion que dura de dos á tres dias. Despues, cuando sobreviene la exudacion local, la curva desciende y permanece casi horizontal, hasta que la asfixia vuelve á levantarla. Si se practica en este momento la operacion, la curva regresa durante un periodo de cinco á diez horas á su punto de

partida, y no tarda en ascender de pronto bajo la influencia de la fiebre traumática, cuya duracion media es de algunos dias. Es casi constante ver que un ascenso de la columna mercurial coincide con la ablacion de la cánula, lo que puede atribuirse, hasta cierto punto, á la mayor ó menor dificultad en la respiracion que se observe entónces. Si no hay nada que interrumpa la curacion, la curva oscila débilmente hasta llegar al grado normal durante un tiempo difícil de determinar. Si ha de producirse la muerte, la curva se eleva bruscamente, y en algunos casos sufre un descenso rápido. Estos hechos raros deben explicarse por una especie de colapso de oxígeno, causa constante de un descenso de temperatura.

#### Curacion radical del tic doloroso, por el hielo.

El Dr. B. M. Walker, de Plymouth, fué llamado á visitar á una señora de 60 años, que padecía esta enfermedad: esta señora anteriormente habia sido asistida, en un establecimiento balneario, por un inteligente médico, quien le manifestó haber apurado todos los recursos de la ciencia. El Dr. Walker, la administró la quinina, el hierro y la estricnina sucesivamente, recomendándole al propio tiempo las distracciones; pero todo fué inútil, pues necesitaba siempre recurrir á las inyecciones hipodérmicas de morfina, para proporcionarse algun alivio. Este tratamiento fué continuado durante cinco años, y solo se suspendia cuando su constante uso establecia la tolerancia.

Hace cosa de un año que otro profesor leyó en uno de los periódicos científicos de los Estados Unidos, un caso de tic doloroso tratado por el hielo, y desde este momento sujetó su enferma á otro tratamiento, aplicándole el hielo sobre la parte á que corresponde el 5.º par de nervios, y recomendándole su continuacion, mientras lo pudiera soportar.

En los primeros momentos, el dolor se hizo insoportable, y su intensidad superior á la que hasta entonces habia aquejado; pero poco á poco fué disminuyendo hasta su absoluta desaparicion, quedando la enferma completamente tranquila. Al separarse de ella le aconsejó insistiese en el tratamiento, siempre que se le volviera á presentar el dolor, por insignificante que fuera. Se esperaba un nuevo acceso á las 24 horas, teniendo en cuenta la forma periódica, que habia adoptado la enfermedad; pero á la mañana siguiente el dolor no se presentó, y de esta suerte fueron trascurriendo los dias, sin que hasta ahora se haya resentido dicha señora lo más mínimo de su afeccion.

#### Una forma rara de leucocitemia de la infancia.

El Dr. Gallasch refiere un caso de leucocitemia observado en un niño de 4 años y medio. Los padres estaban sanos y no habia en la familia ningun antecedente sífilítico. El enfermito habia padecido una bronquitis catarral con infarto de los ganglios cervicales; no se habia producido epistaxis.

Antes de su entrada en el hospital venia padeciendo desde seis semanas atras una tos asmática. No habia ni fiebre ni náuseas. El niño habia enflaquecido considerablemente desde 15 dias antes, quedándose pálido y exangüe.

Despues de haber permanecido tres meses en el hospital, murió en su cama.

En la autopsia se encontraron todos los ganglios linfáticos aumentados de volúmen, así como tambien el hígado, el bazo, las chapas de Peyero y las glándulas solitarias. Los riñones estaban pálidos y con su volúmen normal. Los testículos y las glándulas lagrimales estaban hipertrofiados, sobre todo estas últimas. Examinados al microscopio los testículos y las glándulas lagrimales, se encontró en el tejido laminar ambiente un derrame copioso de linfa plástica que comprimía y atrofiaba la sustancia glandular. Hallose tambien una infiltracion de la misma naturaleza en las otras glándulas, lo que demostraba que el proceso morbozo habia sido el mismo en todos los tejidos.

De la obs  
dos en 40 a  
siones sigui

1.º La e  
es en casos

2.º Con  
constitucion  
al princip

3.º La  
salud, lejo  
can consum

4.º Pad  
culosos.

5.º El  
influencia s

6.º Hay  
sífilis. Am  
sífilis es in  
un cáncer s

Pil

Val

Atr

Mie

H. s. a.  
gramo de a

Br

Lá

Ma

Para un  
mañana y  
aplicacion  
perar mu

Conclusi

Con el  
se estable  
indican la  
la denomi  
cultativo  
la quinta  
administ  
se hace d  
de científ  
tribucion  
el Consejo  
tener e  
corporaci  
su desint  
truccion

Las de  
veer al co  
aprobarlo  
severa ec  
ral, que h  
de este m  
guna. Sin  
poco satis  
cion de r  
remisible  
Divina P  
cias, pue  
grandece  
científico



**Cancer de la mama.**

De la observacion de 295 casos de esta afeccion recojidos en 40 años, deduce el Dr. Willard Parker las conclusiones siguientes:

- 1.º La enfermedad no es hereditaria, ó por lo ménos lo es en casos muy reducidos.
- 2.º Comienza como afeccion local y se hace despues constitucional lo mismo que la sífilis, padecimiento local al principio y constitucional más tarde.
- 3.º La afeccion sobreviene en mujeres de excelente salud, lejos de hallarse enlazada con causas que produzcan consuncion.
- 4.º Padres cancerosos pueden engendrar hijos tuberculosos.
- 5.º El estado moral del sugeto ejerce una poderosa influencia sobre la marcha y desarrollo del cáncer.
- 6.º Hay mucha relacion y analogia, entre el cáncer y la sífilis. Ambos comienzan por una irritacion local. Pero la sífilis es inoculable, mientras que el cáncer no lo es. Hay un cáncer secundario, como hay una sífilis secundaria.

**FORMULARIO.****Pildoras de Meglin (fórmula Bouchardat).**

Valerianato de zinc. . . . . 10 gr.  
Atropina. . . . . 0,05 centigs.  
Miel. . . . . c. s.

H. s. a. 100 pildoras. Cada una contendrá medio miligramo de atropina y 10 centigramos de valerianato de zinc.

**Pomada contra el prurigo.**

Brea de Noruega. . . . . 15 gramos.  
Láudano de Rousseau. . . . . 2 gramos.  
Manteca. . . . . 60 —

Para una pomada que se empleará en fricciones por mañana y tarde contra el prurigo. Despues de algunas aplicaciones, el hormigueo cesa y la curacion se hace esperar muy poco.

**PARTE OFICIAL.****MINISTERIO DE FOMENTO.****Conclusion del decreto restableciendo el Consejo de Instruccion pública.**

Con el fin de que sea más fácil el despacho de los negocios, se establece la division del Consejo en cinco secciones, que indican la diversidad de asuntos de que habrá de conocer: en la denominacion de las cuatro primeras resalta el carácter facultativo que ha de ser el predominante en esta corporacion; la quinta tiene por objeto la satisfaccion de las necesidades administrativas. La clasificacion que en esta parte del decreto se hace de los conocimientos humanos, no tiene pretensiones de científica; sólo se adopta como la más acomodada á la distribucion de los importantes trabajos que ha de desempeñar el Consejo. La designacion de las secciones á que ha de pertenecer cada uno de sus individuos, se encomienda á la misma corporacion, en justo homenaje á su notoria competencia y á su desinteresada cooperacion al acertado régimen de la instruccion pública.

Las demás disposiciones del decreto van ordenadas á proveer al consejo de auxiliares indispensables. Si V. E. se sirve aprobarlo se procurará conciliar con el buen servicio la más severa economía. Por de pronto el cargo de secretario general, que habría de ser el más retribuido, lo ejercerá un oficial de este ministerio sin aumento de sueldo ni gratificacion alguna. Sirva esto de muestra de la memoria en que se tiene la poco satisfactoria situacion del erario público, y de la intencion de no gravar el presupuesto con gastos que no sean irremisiblemente precisos. Dia llegará, esperémoslo así de la Divina Providencia en que, convalecida España de sus desgracias, pueda, á la sombra de la paz y el orden, prosperar y engrandecerse, y entonces empleará en fomentar los progresos científicos y en mejorar la educacion del pueblo las sumas que

ahora demandan en vano los encargados de fomentar tan altos intereses.

Fundado en estas consideraciones, y de acuerdo con el Consejo de ministros, el que suscribe tiene la honra de presentar á la aprobacion de V. E. el adjunto decreto.

Madrid 12 de Junio de 1874.—El ministro de Fomento, Eduardo Alonso y Colmenares.

**DECRETO.**

Tomando en consideracion las razones que de conformidad con el Consejo de ministros expone el de Fomento, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se restablece el Consejo de Instruccion pública.

Art. 2.º Esta corporacion se compondrá de un presidente y 30 individuos nombrados por el Gobierno.

Serán ademas consejeros natos el director y los inspectores generales de Instruccion pública, y el rector de la Universidad de Madrid.

Art. 3.º El nombramiento de consejero de Instruccion pública recaerá precisamente en personas que sean ó hayan sido:

- 1.ª Ministros.
- 2.ª Directores generales de Instruccion pública, ó Consejeros, ó individuos de la Junta consultiva del mismo ramo.
- 3.ª Individuos de número de alguna de las seis Academias nacionales, debiendo haber á lo ménos un consejero de cada una de ellas.
- 4.ª Catedráticos de establecimiento público con 20 años de ejercicio de la enseñanza.
- 5.ª Inspectores generales de los cuerpos de Ingenieros civiles del Estado.
- 6.ª Auditores de la Rota de la Nunciatura, ó dignidades de las iglesias catedrales que tengan el grado de doctor.

El gobierno podrá proveer hasta cinco plazas de consejeros en personas que, sin pertenecer á ninguna de las clases enumeradas en este artículo, hayan dado en escritos ó en trabajos científicos ó artísticos pruebas positivas de eminente saber en alguno de los ramos que comprende la Instruccion pública.

Art. 4.º En los decretos de nombramiento de los consejeros se expresarán los títulos que les habiliten para ejercer este cargo.

Art. 5.º El cargo de consejero de Instruccion pública es gratuito y honorífico.

Art. 6.º El Consejo de Instruccion pública se dividirá en cinco secciones, á saber:

- 1.ª De Literatura y Bellas Artes.
- 2.ª De Ciencias morales y políticas.
- 3.ª De Ciencias exactas, físicas y naturales.
- 4.ª De Ciencias médicas.
- 5.ª De gobierno y administracion de la enseñanza.

Art. 7.º El Consejo acordará en su primera sesion el número de individuos de que ha de constar cada una de sus secciones y las personas que han de componerlas. Todos los consejeros serán miembros de una por lo ménos de las cuatro primeras. La quinta se formará con los individuos pertenecientes á las demás que designe el presidente del Consejo, el cual no pertenecerá á seccion determinada, pero presidirá las sesiones de todas siempre que lo tenga por conveniente.

Art. 8.º Cada sesion elegirá su presidente de entre los individuos que la compongan.

Art. 9.º El Gobierno oirá al Consejo:

- 1.º En la formacion y modificaciones de los planes de estudios, programas de enseñanza y reglamentos de las escuelas y establecimientos pertenecientes al ramo.
- 2.º En la creacion y la supresion de cualquier establecimiento público de enseñanza; exceptuándose las escuelas de primera educacion, que podrán crearse, mas no suprimirse sin audiencia del Consejo.
- 3.º En la creacion y supresion de cátedras.
- 4.º En la provision de cátedras y en los expedientes de clasificacion, ascensos, premios, jubilacion y separacion de profesores y empleados facultativos del ramo.
- 5.º En cualesquiera otros asuntos pertenecientes á Instruccion pública en que crea conveniente oír su dictámen.

Art. 10. Será secretario general del Consejo un jefe de Administracion, oficial del Ministerio de Fomento, nombrado por el Gobierno. Este nombramiento deberá recaer en uno de los que desempeñen Negociado correspondiente á la Direccion general de Instruccion pública.

Art. 11. El Consejo tendrá á su servicio el número de oficiales, aspirantes y dependientes necesarios para el desem-



peño de sus tareas. Será secretario de cada sección el oficial que designe el presidente.

Art. 12. El ministro de Fomento queda encargado de dictar las disposiciones necesarias para la ejecución del presente decreto.

Madrid doce de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro. —Francisco Serrano.—El ministro de Fomento, Eduardo Alonso y Colmenares.

### MINISTERIO DE MARINA.

#### Movimiento del personal.

##### NOMBRAMIENTOS.

Han sido nombrados practicantes supernumerarios de la armada los aspirantes D. Emilio Cereceda, D. José Moreno, D. Feliciano Saura, D. Federico Carrera, D. Manuel Ramirez, D. José Romero y Salas y D. Pedro Porta.

Ha sido promovido á primer médico el segundo D. Joaquin Perez Risueño.

Igualmente, y como resultado de las últimas oposiciones verificadas en esta capital, han sido nombrados segundos médicos los licenciados en medicina y cirugía D. Angel Pulido, D. José Argumosa, D. Eduardo Menendez, D. Gabriel Rebellon, D. Ricardo Aranguren, D. Federico Bassa, D. José Soriano, D. Andrés Poladura, D. José Gaspar y Bombi, D. Vicente Cebrian, D. Joaquin Olivares, D. Maciano Gonzalez, D. Gabriel Espinosa, D. Evaristo Casares, D. José Camacho, D. Antonio Gimenez, y D. Antonio Noguerol; y supernumerarios á los igualmente licenciados en medicina y cirugía D. Luis Xarrié, D. Antonio Riera, D. Federico Moyano, D. Enrique Calvo, D. José Martí, D. Agustín Navarro, D. Francisco Moreno, Don José Raya, D. Eduardo Idáñez, D. Enrique Cardona, D. Gabriel Lopez, D. Pascual Funquera, D. Daniel Piorro, D. Victor Augusto Gomez, D. Jacinto Molina, D. Benito Francia, Don Manuel Bellon y D. Rafael de Moya, los cuales deberán cubrir vacantes reglamentarias cuando haya lugar por el orden numérico en que se relacionan.

##### DESTINOS.

Se ha nombrado para la dotacion de la corbeta *Ferrolana* al médico mayor sin antigüedad D. Matías Carbó, y para la *Villa de Bilbao* al primer médico D. Marcelino Aerean.

Igualmente ha sido nombrado jefe de Sanidad del apostadero de Filipinas el subinspector de primera clase D. Bartolomé Palon, en relevo del de igual clase D. Félix Pantostier, que ha regresado á la Península por enfermo.

##### PERMUTAS.

Les han sido concedidas de sus respectivos destinos del hospital militar de San Carlos y Estacion de Fernando Póo á los practicantes D. José Santos y D. Cándido Lamas.

##### RELEVOS.

Han sido destinados para relevar, cumplidos de campaña en el apostadero de la Habana, á los practicantes de primera clase D. Camilo Seguí, D. Francisco García Roche, D. Andrés Palacios, D. Antonio Criado y D. Pedro Luaces; á las de segunda D. José Paredes, D. Gabriel Lorca, D. Juan Medina, D. Miguel Sanchez, D. Antonio Varela, D. José Antonio Serrano, D. Rafael Verdoná, D. Rafael Cintado y D. Ramon Victoriano Cruz, y los supernumerarios D. Francisco Diaz y Andreu y D. José Ladero, y con igual objeto en el apostadero de Filipinas al practicante de primera clase D. Luis Bello, al de segunda D. Marcelo Caballero y al supernumerario D. Manuel Bosch.

##### BAJAS.

Lo han sido en las listas de su clase los practicantes supernumerarios D. Buenaventura Morales y D. Manuel Cabello.

##### RETIROS.

Le ha sido concedido como inutilizado en campaña, al primer médico D. Manuel Abenoja.

##### LICENCIAS.

Le ha sido concedida por cuatro meses, por enfermo, al subinspector de primera clase D. Félix Pantostier; por otros cuatro, y por igual concepto al médico mayor D. Rafael Sanchez, al primer médico D. Francisco Aldayturriaga y al segundo D. Manuel Corrochano.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 36 de los *Estatutos* y lo dispuesto en el 76 del *Reglamento*, se hallará abierto el pago del 28.º *dividendo* desde el día 1.º de Julio próximo en las tesorerías de las Juntas delegadas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las delegadas los cargaremos y cartas de pago correspondientes; quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes de cuota de entrada.

Madrid 25 de Junio de 1874.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

### SECRETARIA GENERAL.

#### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesoro de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 21 de Junio de 1874.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

## VARIEDADES.

### Una relacion que pica en historia.

Ignoramos si la siguiente historia de la flamante reforma hecha por el Gobierno en la reglamentacion de aguas y baños minerales tiene tanto de *exacta* y *fiel* como de *curiosa* y *picante*. Como quiera que sea, no ha de desagradar á los lectores de *EL SIGLO* el siguiente trozo que copiamos de *El Génio Médico-quirúrgico*. Autorizada se halla esta relacion por una respetable firma, y si no enteramente *fiel*, parece al menos muy verosímil.

Conocida todo esta *tramoja*, quizás dispuesta para impedir *otra tramoja* en contrario sentido, nos vamos explicando, cada día más y mejor, por qué y con qué miras se hacen en nuestra benditísima tierra las reformas sanitarias y los nombramientos del personal del Consejo, *supremo* ayer y *nacional* hoy. Hay al menos que confesar que armoniza grandemente con los restantes este ramo de nuestra administracion, lo cual es despues de todo un consuelo.

Leáse con atencion el siguiente relato:

«De esta innecesaria disposicion (el Reglamento de baños recién publicado) que autorizada viene por un ministro.... complaciente y bonachon, se refieren muchas y bizarras cosas. Cuéntase entre otras, más para calladas que para dichas, que ha sido inspirada á la dócil Direccion de Sanidad por peritos mañosos, de talento y habilidad notoria, los cuales hace mucho tiempo acechaban una ocasion favorable para hacerlo pasar de sus manos á las de un ministro ó director asequible por una utilísima y salvadora concepcion; cuéntase que remitida por el centro sanitario á informe del Consejo federal, observóse desde luego, en otros señores que los médicos consejeros, cierta actitud poco benévola contra ella (1), por cuyo pecado bajó la corporacion, cuando menos esperarlo debiera, á descansar al seno de los justos, y cuéntase, en fin, que sometida á exámen del Consejo nacional, fué aprobada en todas sus partes despues de un simulacro de laxa discusion.

»Hasta qué punto se podrian dar por exactas las últimas noticias, no es del caso consignarlo aquí. Sólo la primera merece llamar la atencion, por cuanto confirman su exactitud el espíritu y letra del reglamento; mas lo que ante todo cumple á la sinceridad, es darles á nuestros cofrades los hi-

(1) ¿Tendrian estos la opuesta mira, no menos distante del razonable término medio, aunque quizás más dañosa para la humanidad?  
(La R. de EL SIGLO)

drólogos e  
alcanza p  
idas y ven  
por el hon  
cion del u  
elevado á  
constante

»Victori  
han dirigi  
guen sin  
comio. E  
de los pr  
bajos.

»Corria  
jóseles á l  
y al inter  
ministro r  
márgenes  
pedia. No  
rioso, de p  
po de mé  
sejo acogi  
ría del no  
unánime,  
estricto se  
con el sue  
poracion y  
sos, en los  
juez y par

(1) De  
mientos  
vora para  
cido los  
do... ¿Cua  
dalosa un  
tacto?  
(2) En  
por hoy  
tran algu  
pública.

## RESÚMEN

### FECHAS

1874.

Junio.

Días. 11.

12.

13.

14.

15.

16.

17.

18.

19.

20.

Días. 11.

12.

13.

14.

15.

16.

17.

18.

19.

20.



drólogos el parabien cumplido, tanto por el honor que les alcanza por haber conquistado á fuerza de traza y no pocas idas y venidas la confianza de influyentes personajes, como por el honroso lugar que han logrado hacerse en la estimación del *unitario* ministro, que sin pararse en repulgos, ha elevado á precepto legal la obra de la bien encauzada y constante meditacion de aquellos (1).

»Victorias de la importancia que esta tiene, para los que la han dirigido especialmente, dicho se está que no se consiguen sin grandes esfuerzos y una táctica superior á todo encomio. El lector inferirá, por la historia que vamos á hacer de los preliminares, la ordenacion y el mérito de los trabajos.

»Corría el año de 1873, si mal no recordamos, cuando antojóseles á los aludidos desplegar sus fuerzas en son de ataque, y al intento interesaron en favor de sus propósitos á otro ministro no menos dócil y manejable que el oriundo de las márgenes del Pisuerga. S. E. hizo incontinenti lo que se le pedía. Nombró consejero de Sanidad á D. N. N., médico laborioso, de preciadas prendas personales é individuo del cuerpo de médicos directores de baños y aguas minerales. El Consejo acogió el nombramiento sin hacer demérito á la sabiduría del nombrado; pero opuso su veto formal, por acuerdo unánime, al nuevo consejero, fundándose en que el derecho estricto se oponía á consentir el que á un inferior gerárquico con el sueldo de ocho mil reales, se le diese escaño en la corporacion y facultad para resolver con su voto asuntos litigiosos, en los cuales necesariamente tenía que aparecer siendo juez y parte al mismo tiempo (2). El ministro hubiera tardado

en anular el nombramiento lo que tardado hubiese en subir á su mano la protesta del Consejo, si el nombrado, ante esta actitud, renunciando á ser médico de baños, no hubiese dado oídos á la prudencia.

»Establecida esta jurisprudencia, á la que el sentido común rinde homenaje, era de suponer que nunca ya se pondrían nuestros cofrades al alcance de nuevos y justísimos desdenes, y en esta idea hemos perseverado nosotros, hasta que lo acaecido en 1873 ha venido á enseñarnos que querer en esta tierra, es poder. El deplorable estado en que se hallaba el gobernalle en esta sociedad, brindaba al menos perseverante, cuanto más á los dotados de voluntad firme, para intentar cumplida satisfaccion á sus propósitos. Quédese para sus íntimos la enumeracion de las armas que esta vez esgrimieron en el combate. Nosotros sólo sabemos lo que á todo el mundo le consta, esto es, que sin protesta ni extrañeza del nuevo Consejo ó Junta superior sanitaria, le fué dada posesion al representante de los vencedores, y en un decreto orgánico posterior garantía legal á su equivoco derecho.

»Tales han sido los obstáculos que háse visto obligada á superar la exigua colectividad á quien nos referimos. Conocidos de nuestros lectores, dígnanos si ciertamente no se ha hecho acreedora á la pública admiracion.

»Esto por lo que concierne únicamente al asalto del primer baluarte, que en cuanto á la gran victoria, la cual no consiste en la génesis del reglamento ni en la forma que se le ha dado, sino en su espíritu y tendencias, el triunfo no conoce rival.

»La génesis queda esplicada. La forma impresa á esta disposicion legal está reducida al remiendo de la antigua bandera de los privilegios hecha mil girones por manos ineptas á las que encargó la administracion el cuidado de doblar y desdoblar su mal tegida flama. El espíritu y tendencias se lee en el escudo que, con beneplácito del Consejo de Sanidad nacional, ha conseguido poner la *hidrología* en el centro de aquella.

»TODOS CON NOSOTROS Y NOSOTROS CON NINGUNO: este es el lema, el mote, mejor dicho el epitafio que el buril de los vencedores ha esculpido orlando el escudo en honor de su victoria y en recuerdo eterno de la corporacion que, con dolor lo decimos, ha abdicado en esta ocasion su autonomia.»

(1) De seguro que están ya los dueños de los establecimientos balnearios haciendo barrenos y disponiendo la pólvora para reducir á polvo el alcazar en que se han fortalecido los *hidrólogos*, y al cual suponen perfectamente blindado... ¿Cuándo pondrá término á lucha tan funesta y escandalosa un gobierno inteligente y dotado de prudencia y de tacto? (L. R. de EL SIGLO.)

(2) Eran fundados los escrúpulos del Consejo; pero hoy por hoy nos parece esto pararse en pelillos... ¿Pues no entran algunos catedráticos en el nuevo Consejo de instruccion pública, contra lo que dicta la razon y vedaba la ley? (L. R. de EL SIGLO.)

## RESÚMEN DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS VERIFICADAS EN EL OBSERVATORIO DE MADRID.

FECHAS		BARÓMETRO		TERMÓMETRO.							PSICRÓMETRO		ANEMÓMETRO.		PLUVIÓMETRO	ATMÓMETRO.	ESTADO del cielo.
1874.  Junio.		Presión me- dia. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Temperatura media. . . . .	Temperatura a la sombra, mínima. . . . .	Temperatura a la sombra, máxima. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Temperatura al sol, má- xima. . . . .	Temperatura en el suelo, mínima. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Humedad me- dia. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Dirección y velocidad del viento.	Agua llovida.	Agua evaporada.		
Días.	11	mm	mm	24,1	31,5	16,5	15,0	42,2	14,4	27,8	51	37	E. E. (v.) S. (v.) N-O (v.) N-E-E N-E. (v) S-S-O. O-S-O. O. O.	k 480 601 226 451 435 549 404 522 285 325	mm 1,5 4,5 " " 4,2 0,3 7,0 0,2 "	mm 7,5 8,3 7,0 8,0 8,6 8,5 5,3 6,0 6,1 6,7	3 5 3 2 1 9 7 5 3 1
	12	706,8	4,4	23,2	33,5	16,3	17,2	39,4	14,9	24,5	58	54					
	13	704,1	3,2	24,0	32,4	16,0	16,4	42,3	13,7	28,6	60	48					
	14	703,5	2,1	22,5	29,6	17,3	12,3	34,0	14,9	19,1	55	42					
	15	705,0	2,4	20,2	28,9	12,6	16,3	39,2	10,9	23,3	40	16					
	16	706,8	1,8	18,1	28,3	12,4	16,1	35,7	11,1	24,6	59	54					
	17	705,1	3,3	17,5	26,5	12,6	13,9	32,1	11,0	21,1	71	44					
	18	703,8	2,6	17,1	25,1	11,4	13,7	32,6	9,7	22,9	70	42					
	19	707,3	2,8	19,1	26,3	11,6	14,7	32,8	9,0	23,8	64	47					
	20	709,8	1,2	19,6	28,0	11,6	16,4	36,8	8,5	28,3	55	40					
		706,3	3,3														

## OBSERVACIONES GENERALES.

Días.	11	Caluroso y pesado por la mañana; nuboso por la tarde; tempestuoso al cerrar la noche. Llovió principalmente por el O. y N-O. de Madrid.
	12	Vuelve á llover y á tronar de madrugada; nuboso y pesado á mediodía; tempestuoso por el S-E. y el E. al concluir la tarde; tempestuoso y lluvioso hasta media noche.
	13	Nuboso y variable; bochornoso en las horas de sol; relampaguea por el N-E. durante la noche.
	14	Tempestuoso por el N-E. y N. al amanecer; despéjase luego el cielo poco á poco y el día transcurre sin novedad.
	15	Hermoso día: despejado y fresquito.
	16	Vuelve á entoldarse el cielo. Por la tarde aparece una tempestad por el S-O. y el S-E., que descarga en las primeras horas de la noche.
	17	Parecido al anterior: anubarrado y fresco. También por la tarde se advierte aparato de tempestad y se oyen truenos lejanos.
	18	Nuboso y variable por mañana y tarde. A las cinco y media tempestad por el S-O. y O., que avanza y descarga un gran chubasco sobre la población á las seis y media de la tarde. Noche nubosa, muy húmeda y variable.
	19	Ligeramente nuboso, variable y fresco; hermoso día, como de primavera.
	20	Parecido al anterior, pero más despejado todavía y de temperatura un poco más elevada y propia del verano.



## Conferencia sanitaria internacional.

El 15 de este mes se habrá reunido en Viena la anunciada Conferencia internacional, bajo la presidencia del consejero áulico, Sr. Baron de Gager.

Allí estaban representadas las naciones que toman parte en esta especie de Congreso importantísimo. La Francia ha enviado al Dr. Fauvel, distinguido higienista y epidemiólogo que ha reemplazado ventajosamente á Mr. Mellier; Alemania, á los doctores Max Pettemkofer é Hirsch; Rusia, al Dr. Lunz; Italia, al Dr. Luciani; Grecia, al catedrático Orfanedés; Persia, al Dr. Pollask; Bélgica, al doctor Henrad; Suecia y Noruega, á los doctores Kierulff y Berlin. Los representantes de Inglaterra, América, Holanda y Turquía, no estaban designados aun cuando se han recibido las últimas noticias. El Austria parece ser que no había elegido aun más que al Dr. Drasche, mientras que Hungría había designado al catedrático Sigmund y á los doctores Gross y Cattaneio.

Por lo que hace á España creemos que el Gobierno no se ha ocupado en tal asunto, lo cual no es de extrañar absorbiendo su atención otros gravísimos y aun vitales...

Lo primero es ser... ¡Quédese para más adelante el pensar en tener salud!

El programa, que ha redactado la Comisión en forma de interrogatorio ó cuestionario, versa principalmente sobre estos dos puntos: medidas cuarentenarias que deberán tomarse, en conformidad á los progresos de la ciencia y á la experiencia adquirida hasta el presente, é institución de una comisión internacional que se consagre al estudio de las epidemias (sea cual fuere el lugar en que aparezcan) mediante delegados especiales, y de comprobar, cuando una epidemia aparezca ó se extinga, su existencia real y su desaparición.

El gasto que ocasionare esta institución, que no será escasa, habría de repartirse entre las diferentes naciones que tomen parte en la Conferencia.

Veremos qué resultado dá esta, é informaremos oportunamente de él á nuestros lectores.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

## Estado sanitario de Madrid.

Ha transcurrido la semana con una temperatura primaveral que ha oscilado casi diariamente entre los 26° y los 12° C.; el viento O. el E. y el S.-O. han soplado con una moderada fuerza, y la columna barométrica apenas ha presentado variaciones; el cielo se ha visto casi siempre sereno y el aire con muy escasa humedad.

Entre las enfermedades agudas reinantes figuran en primer término las fiebres catarrales, casi todas acompañadas de gran postración; las anginas, las saburras gástricas, todo género de dispepsias y los cólicos intestinales continúan en el mismo grado, como también las fiebres tifoideas, aunque éstas ofrecen ya un curso ménos anómalo; hay no pocas erisipelas, y algunas de inusitada gravedad, estando en descenso el sarampion y la viruela; continúan las meningitis y otras afecciones cerebrales; los desórdenes nerviosos son muy comunes y afectan muy diversas formas, inclusa la de la hidrofobia, que podría confundirlas con esta afección contagiosa, de la cual ha habido tres casos bien comprobados en los hospitales; las intermitentes siguen sin diferencia alguna.

De los enfermos crónicos, los de pecho y los vesánicos, sobre todo los maniacos se han agravado algun tanto.

Segun ha participado nuestro cónsul general en Alejandría, se ha declarado la peste en Mardji, distante cosa de veinte horas de Benjadí (Trípoli), que depende de la administración egipcia. De suponer es que el Gobierno adoptará las precauciones que la ley sanitaria determina.

## CRÓNICA.

**Una cuestión sobre honorarios.** Un comadron de París se ajustó por 200 francos para asistir á un parto; pero habiendo sido este laborioso, pidió el concurso de otro profesor para aplicar el forceps y exigió al fin de la asistencia 500 francos para ambos. El cliente se negó á satisfacer esta suma alegando el ajuste anterior, en el cual á su juicio debió haber tenido en cuenta el ajustado todos los contratiempos que podían sobrevenir, y añadiendo que cuando se ajusta uno para comer en una fonda y nunca exige más comida, si se vé obligado á convidar á alguien. Esta argucia le ha servido de poco porque en el juzgado de paz ha salido condenado con costas, á pagar la suma pedida por el Moreau demandante. El juez ha fundado su sentencia en que los contratos para asistir á los partos deben entenderse para cuando son normales, porque de lo contrario, es decir, el obligar al asistente á pagar el concurso de otro profesor, sería dado á demoras peligrosas para los enfermos y denigrantes para la dignidad profesional.

**Derechos pasivos de los médicos de París.** En el Consejo municipal de aquella ciudad se ha propuesto una modesta pensión para los antiguos médicos de estado civil y la prolongación del límite de edad para estos funcionarios. La primera idea ha sido bien recibida por los periódicos profesionales de París, que se lamentan, como podemos hacerlo nosotros, de lo mal retribuidos que están los médicos de Beneficencia; pero respecto á la segunda opinan, como también opinamos nosotros, que á los 60 años todo profesor tiene derecho al descanso y debe dejar su puesto á los jóvenes.

**Un buen ejemplo que imitar.** La clase médica de Inglaterra, que venía pidiendo en vano hace mucho tiempo ciertas mejoras provechosas para la salud pública, ha trabajado unida en unas elecciones recientes, habiendo logrado llevar á la Cámara diputados que favorecerán sus justos deseos.

**Estadística sobre el tabaco.** En Francia se destinan 20.000 hectáreas de muy buena tierra para el cultivo del tabaco, recogiendo por término medio unos 30 millones de kilogramos, que no representan más que una parte del consumo anual, y supone para cada habitante un consumo de 800 gramos de tabaco. En 1816 el monopolio de este producto rendía al Tesoro francés 26 millones de francos y en 1873 ha producido 264 millones. Ante estos datos dice con propiedad el *Journal des Connaissances médicales*. «¿Si habrá venido el tabaco del Nuevo Mundo para matar al antiguo?»

**Extinción de una epidemia.** La de viruelas que reinaba en Pancorbo desde Enero último llevada, segun se presume, por fuerzas de los disueltos cuerpos de Iberia y Mendigoria, ha desaparecido despues de haber hecho algunas víctimas y tenido al vecindario en alarma.

**Oposiciones.** Han dado principio las nuevas oposiciones para proveer las plazas que hay vacantes de segundos ayudantes médicos de Sanidad militar. Forman el tribunal los Sres. Weiler, Grau, Suender, Perez de la Fanosa y García Camison. En vista de lo mucho que se repiten las convocatorias á este género de oposiciones, debe suponerse que muchos de los nombrados no las admiten, recibiendo la licencia absoluta en vez de dar comienzo al servicio.

**Intrusion por mayor.** El tribunal de Brest, en virtud de demanda de aquella Sociedad de medicina, representada por su presidente, acaba de condenar á un capitán de fragata retirado al pago de una multa de 4.360 francos, por el cúmulo sucesivo de ciento treinta y seis intrusiones. Barato le ha salido su *curanderismo*, por cuanto debe suponerse que haya faltado á la ley mil veces por cada intrusion que se le ha probado.

**Exención del servicio militar en Francia.** No es del todo superfluo publicar aquí la siguiente estadística que leemos en un periódico, de las causas de exención del servicio militar en Francia. Así podrá convencerse nuestro Gobierno de que hay en todas partes buena proporción de mozos inútiles para el servicio de las armas, y que el crecido número de exenciones no se debe tan sólo á la blandura de corazón de los médicos ó al soborno,

Siendo próximamente 89.000 los jóvenes que cada año se eximen del servicio militar por causas diversas, se reparten de la siguiente manera:

Afecciones  
Ciegos, t  
Sordera.  
Falta de  
Tartamue  
Bocicos y  
Tísicos.  
Afección  
Miembro  
Sistema  
Constituc  
Falta de  
Epileptic  
Hérnias  
Diversas  
Huérfan  
Hijos y n  
Hermano

Pugna  
la Benefic  
higiénico-  
comprende  
dad, antes  
del gobier  
que les co  
que tanto  
guna parte  
viene que  
tion es pu  
cipal y la  
dividido se  
cultivarse  
de esta su  
fesores. A  
mantiene  
lubridad d  
que la pol  
se por el

Pigme  
poblacion  
se habia  
la ha de  
consigo, l  
en Roma,  
país de lo  
sus facci  
gencia. U  
rubio. Au

La risa  
bastante  
con fiebre  
ban en u  
padecia l  
parte de  
ministrar  
blar, par  
al que los  
en la car

Este  
fermo de  
lijó much  
tándole u  
A la mañ  
tan alivia  
tan rápido

Este ca  
Un ind  
más tard  
temer po  
consider  
de él, s  
poco tier  
mano, y  
La pre  
cieron re  
se abrió

El mo  
llar en s  
el movim  
expontá  
tar y po



Afecciones cutáneas.....	4.200
Ciegos, tuertos, vizcos y miópes.....	3.506
Sordera.....	600
Falta de dientes y pico de liebre.....	2.700
Tartamudos y afónicos.....	4.000
Bocicos y escrófulas.....	2.700
Tísicos.....	4.000
Afecciones de los órganos génito-uritarios.....	2.700
Miembros inferiores ó superiores.....	7.000
Sistema óseo, piés torcidos y jorobados.....	3.700
Constitucion débil.....	16.000
Falta de talla.....	8.000
Epilépticos, catalépticos y locos.....	4.200
Hérnias y tumores.....	4.200
Diversas enfermedades.....	4.500
Huérfanos que sostienen á sus hermanos.....	4.600
Hijos y nietos de viudas septuagenarias ó ciegas.....	11.400
Hermanos de militares que están sirviendo, etc.....	46.000

**Pugna lamentable.** Síguese gestionando por parte de la Beneficencia municipal para asumir todas las funciones higiénico-médicas de índole municipal, entre las cuales se comprenden las encomendadas á los inspectores de salubridad, antes de *higiene especial*, y por parte de estos, ó mejor del gobierno de la provincia, para defender las atribuciones que les corresponden y aun ampliarlas. Es muy de sentir que tanto se prolongue una pugna en que á todos asiste alguna parte de razon. Los médicos de uno y otro bando conviene que se mantengan extraños á ella, puesto que la cuestion es puramente de atribuciones entre la autoridad municipal y la provincial. El servicio se hará mejor, cuanto más dividido segun su índole especial; esas especialidades podrán cultivarse con mayor esmero, y en fin, hallarán ocupacion de esta suerte y alguna ventaja mayor número de profesores. Al término de la pelea, si ambas autoridades se mantienen firmes, resultará que todo lo concerniente á salubridad corresponde indisputablemente al municipio; pero que la policía exigida por la prostitucion, habrá de ejercerse por el gobierno de la provincia ó abandonarse.

**Pigmeos.** Varios autores antiguos dieron noticia de una poblacion de pigmeos, existente en el centro de Africa, que se habia tomado como una fábula; pero un viajero italiano la ha descubierto nuevamente y traídose dos individuos consigo, para que no se dude de su veracidad. Ya se hallan en Roma, y llaman extraordinariamente la atencion. Son del país de los akkas, y tienen cosa de un metro de estatura; sus facciones son regulares, y muestran grande inteligencia. Uno tiene el cabello negro y crespo, y el otro es rubio. Ambos parecen muy jóvenes.

**La risa haciendo papel de remedio.** Dos enfermos de bastante gravedad, segun refiere un periódico inglés, el uno con fiebre cerebral y el otro con fuertes anginas, se hallaban en una misma habitacion. Una de las noches, el que padecía la angina, no pudiendo conciliar el sueño, pasó gran parte de ella observando el reloj, y vió que era hora de administrar á su compañero la pocion dispuesta; intentó hablar, para avisar, y siéndole imposible, lanzó una almohada al que los velaba, pero con tal acierto, que le dió con ella en la cara.

Este, asustado, se levantó; y al hacerlo, despertó al enfermo de fiebre cerebral y á otro enfermero. Tal incidente fijó mucho la atencion del atacado de fiebre cerebral, escitándole una verdadera risa, durante más de veinte minutos. A la mañana siguiente, el médico que los visitaba, los halló tan aliviados, que dijo no haber visto jamás una mejoría tan rápida.

Este caso recuerda otro idéntico:

Un individuo padecía ulceraciones en la garganta, la que más tarde fué asiento de una inflamacion tan viva, que hizo temer por su vida; su estado llegó á ser tan alarmante, que, considerándole muerto, fueron sus asistentes á despedirse de él, saliendo del cuarto con las lágrimas en los ojos. Al poco tiempo entró un hombre bajito y muy grueso, le dió la mano, y salió en el mismo estado que los demás.

La presencia de este hombre, y sus ridiculas formas, hicieron reir al enfermo de tal modo, que la úlcera (¿abceso?) se abrió, y se obtuvo la curacion.

**El movimiento continuo.** Lo que no han logrado hallar en su secular tarea los muchos insensatos que buscan el movimiento continuo, se ha descubierto por el gobierno espontánea y sencillísimamente... ¿Cesa alguna vez el *quitar* y *poner* de los directores especiales de sanidad en los

puertos? ¿No vemos todos los dias nombrar á unos y separar á otros?—La verdad del caso es que tan incesante trasiego causa ya escándalo, y revela cómo anda el ramo de sanidad en España. ¿Qué idea tendrán de él los que le hacen, comprometiendo gravemente la salud pública? ¿Se halla condenado ese ramo á una perpétua desorganizacion?—Pero lo más admirable es—¡milagros del hambre!—que haya médicos que acepten tales empleos para cuatro dias. Os sacan de ellos algun provecho ó no: en la afirmativa, ¿cómo? y si no le sacan, ¿qué gusto tienen en arruinarse?

**Remedio á los males de España.** En una de las últimas sesiones de la Academia de ciencias de París ofreció M. Sainte Claire Beville á aquella sabia corporacion ocho kilos de *osmio* en un frasco perfectamente tapado.—El *osmio*, dijo aquel ilustre químico, es entre las sustancias tóxicas, la más venenosa que yo conozco. Diez kilos de ácido ósmico bastan para envenenar toda la tierra. Un solo miligramo contenido en un volumen de cien metros cúbicos, adquiriria propiedades tan deletéreas que cuantos respirasen aquel aire se sentirían gravemente afectados... ¡Bastal! ¿Qué de aplicaciones puede tener el inocente *osmio* á la guerra, al arte de conspirar, etc., etc! ¿No harían bien en recurrir á él, por ejemplo, los tenedores de papel del Estado que se quedan reducidos á la miseria, oficia mente estafados y sin tener un tribunal de justicia que salga á la defensa de sus respetables intereses? Sírvase V. remitir algunos kilos á España, Sr. Sainte Claire Beville, y salgamos para siempre de penas los españoles... ¡Venga cuanto antes ese recurso tan eficaz para curarnos del mal que nos atormenta!

**Favus inoculado á una rata.** Sabido es que el *favus*, enfermedad parasitaria, es inoculable á los animales. En una de las últimas sesiones de la *Sociedad médica de los hospitales de París* presentó M. Lailier una rata que le habian enviado de Lyon (donde hay médicos muy hábiles para este género de inoculaciones) con un *favus* en la nalga derecha que la inoculó M. Dron tomándole de un niño. Poco antes le enviaron tambien de Lyon un gato en quien se habia hecho una inoculacion analoga.

**Puesto ocupado.** El señor ministro de la Gobernacion ha nombrado médico del manicomio de Leganés,—segun leemos en un periódico de noticias,—al profesor más antiguo de la Beneficencia general, entre los que han obtenido su plaza por oposicion, D. Eduardo Gomez Navarrés. Ciertamente que en la necesidad de nombrar y no conociéndose entre nosotros especialistas en psiquiatria ó habia de sacarse la plaza á oposicion, en la seguridad de que los opositores se hallarian al propio nivel en conocimientos especiales, ó habia de obrarse con el criterio que lo ha hecho el ministro, ó habia de nombrarse á *cualquiera* obrando caprichosa y arbitrariamente.

**Otra muerte por el cloroformo.** A un enfermo de la *Bristol royal Infirmary*, tan escitable que no se dejaba practicar el cateterismo uretral, se le administró por medio de un aparato de abertura ancha, primero una dracma de cloroformo puro, sin resultado ostensible; otra dracma mezclada con aire produjo una excitacion muy pronunciada con movimientos clónicos y tónicos violentos de los brazos. El pulso no decayó, pero la cara se inmutó bastante; retiróse el anestésico, pero la agitacion continuó, no restableciéndose la respiracion; la cara se fué poniendo livida. Se le flageló fuertemente con servilletas húmedas, pero no se consiguió provocar una sola inspiracion, y la cara adquirió un color negruzco; la respiracion disminuyó, interrumpiéndose luego de pronto. Se recurrió á la respiracion artificial durante tres cuartos de hora, pero el pulso fué bajando á medida que los movimientos del brazo cedieron. Se procedió á la electrizacion de los nervios diafragmáticos, pero en vano; aunque el aire penetraba hasta la cavidad torácica, el corazon no podía ya latir. La causa inmediata de la muerte en este caso se atribuyó á la excesiva distension del corazon derecho, ocasionada por los movimientos violentos de las extremidades y combinada con esta la suspension consiguiente de la respiracion.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los señores profesores que quieran pretender la plaza de Valverde de la Vera, tengan presente que el que la desempeñaba ha presentado la dimision por cuestion de dignidad, pero que piensa continuar en el pueblo por contar con la gran mayoría del vecindario.



## VACANTES

*Lo están.* La plaza de médico titular de Valverde de la Vera, provincia de Cáceres, por dimisión del que la desempeñaba; su dotación, 750 pesetas anuales por la asistencia de treinta y tantas familias pobres; las igualas serán á precios convencionales con los vecinos. El país es muy pintoresco, ameno y abundante. Las solicitudes en el término de treinta días.—Valverde de la Vera, Junio 9 de 1874.—Carlos Carmona Rojas. (P. P.)

—La de médico-cirujano de Torremocha (Cáceres); su dotación 1.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Julio.

—La de médico-cirujano de Vizcainos (Burgos); su dotación 150 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 12 de Julio.

—La de médico-cirujano de Monasterio de la Sierra (Burgos), dotada con 75 pesetas por la asistencia de siete familias pobres, 85 fanegas de trigo, 150 pesetas, casa libre, 24 carros de leña, 2 de paja y otros emolumentos por la de 70 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 23 de Julio.

—La de médico-cirujano de Barrax (Albacete); su dotación 2.000 pesetas satisfechas de fondos municipales por la asistencia de las familias pobres y 1.000 más por la de los vecinos no pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Julio.

—La de médico-cirujano, de nueva creación, del pueblo de Canillas y dos pueblos más en la Rioja, que están situados en menos de un kilómetro, con la dotación de *ciento cincuenta pesetas* anuales, por la asistencia de las familias pobres, y *doscientas fanegas de trigo* por 480 familias acomodadas.

Los aspirantes, que deberán ser licenciados en medicina y cirugía, y llevar tres años de práctica cuando menos, dirigirán sus solicitudes acompañadas de copia legalizada de los títulos académicos, antes del 10 de Julio, al presidente de la Junta D. Miguel Saenz, provincia de Logroño, en Canillas.

El agraciado con la plaza quedará en libertad de contratar con el monasterio de Cañas, que produce de ciento á ciento veinticinco pesetas anuales. (175)

—La de médico-cirujano de Bullas (Murcia); su dotación 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de 1 á 200 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—La de médico-cirujano de San Bartolomé de las Abiertas (Toledo); su dotación 750 pesetas por la asistencia gratuita de 50 familias pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Julio.

—La de médico-cirujano de Teo (Coruña); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres pagadas de fondos municipales y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Julio.

## ANUNCIOS.

## BAÑOS DE PANTICOSA.

El doctor D. Gaspar Lopez, *médico consultor* de aquel establecimiento, saldrá para él á mediados del corriente mes, donde residirá toda la temporada balnearia recibiendo como el año anterior á los enfermos que gusten consultarle en su gabinete, *casa de Embajadores*, piso pral., núms. 28 y 29.

El 16 del presente mes se ha abierto al público el importante establecimiento de baños minerales de la Puda de Montserrat (Cataluña).

Almacén de instrumentos de cirugía, vendas y objetos de goma de H. Basabe, calle del Cármen, 21, principal, Madrid.

En este antiguo y acreditado establecimiento se han recibido nuevos surtidos de bolsas de diferentes tamaños y precios; cajas con instrumentos para amputaciones, resecciones,

trépano, oftalmología, talla, traqueotomía, estirpaciones, disección, obstetricia, embalsamamientos, etc.

Forceps franceses é ingleses, speculum de todas clases, estetoscopios, trócares sencillos y múltiples, tijeras, pinzas, lancetas, torniquetes, sierras, instrumentos para dentista. Aparatos, pulverizadores desde el modelo más sencillo al más completo, aspiradores neumáticos, aparatos para inyecciones hipodérmicas, laringoscopios, oftalmoscopios, otoscopios, aparatos eléctricos, microscopios.

Especialidad en sondas y candelillas de goma de muy variadas formas, catéteres, hilas, fajas para señora y caballero, pesarios, dirotombas, irrigadores, pezoneras y otros artículos diversos.

En sitio céntrico de esta corte se vende una botica. Informará D. Nicasio Galau, calle del Amor de Dios, núm. 6, cuarto 2.º (177)

**CHOCOLATES MEDICINALES.**

RECOMENDADOS POR LOS PRINCIPALES MEDICOS DE ESPAÑA.

DEPÓSITOS: Laboratorio químico, Carretas, 14, Madrid, y en las principales boticas de España.

Num. 1.º **FERRUGINOSO.**—Se aplica con éxito en la pobreza de la sangre, irregularidades en los menstruos, flujo blanco, opilación, etc.

2.º **HIPOFOSFATO DE CAL.**—En la raquitis, afecciones del pecho, asma, tisis incipiente, enfermedades de los huesos, fiebre intermitente, etc.

3.º **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.**—Especial en el vicio escrofuloso, raquitis y demás enfermedades en que se recomienda este aceite. Tiene el sabor y olor de los buenos chocolates alimenticios, á pesar de que cada onza contiene una cucharada de aceite.

4.º **DIGESTIVO.**—Se aplica á las afecciones del estómago, regulariza y facilita la digestión, neutraliza los ácidos, calma los dolores del estómago y evita los vómitos en el embarazo. Se vende á 16 rs. libra.

5.º **ANTIERPÉTICO.**—Especial en las afecciones cutáneas.

6.º **VERMIFUGO.**—Especial para las lombrices y la tenia ó solitaria.

7.º **PURGANTE.**—En cajitas de dos pastillas, á 2 rs. caja.

Los demás, en cajas de 4 onzas, á 4 rs.; de 8 onzas, á 6 rs.; y de 16 onzas, á 12 rs. Para más detalles véase el prospecto especial, que se da á quien lo pida.

Agu ferruginosa del Castañar del Escorial. Se vende embotellada en la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93, al precio de 3 rs. botella y 2 rs. devolviendo el casco. Su baratura y sus eminentes cualidades tónicas y digestivas, hacen de este agua una de las más interesantes del catálogo, para las anemias, inapetencia, opilación, empobrecimiento de la sangre, escrófulas y algunas afecciones del estómago. En el Escorial puede beberse también todo el año.

## SE VENDE CON BARATURA

Un gran número de instrumentos quirúrgicos usados.

Dirigirse para conocer pormenores al nombre y señas que siguen.—Evans and Wormald C. Dowagate Hill ó 31 Stamford Street.—Londres.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

• Su eficacia no efectúa ninguna excepción.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPER DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JIRABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. C. SENAWE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Principe, 13, y Ortega.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## PILULES DE HOGG

1.ª PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.ª PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.—En ESPAÑA en todas las farmacias.

## 30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consumciones.

## VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MONTIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Montier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

## PRODUITS HYGIENIQUES DU DOCTEUR DELABARRE

### AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE. Homado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación.— Precio: 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA.— Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas.— Precio: 17 rs y 11 rs.

CEMENTO DE GUTTA-PERCHA.— Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas.— Precios: 13 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFENICA para secar la caries antes del emplomage.— Precios: 9 rs y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

## VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria





# ROB CLÉRET.

## DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernandez. (A. 3,762)

## CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

**AVISO A LOS ENFERMOS.** Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

## CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjurala fatales enfermedades: *difteria, fiebres, garrotillo*; tiene una acción casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *dysenteria*.—Corta los ataques de *epilepsia, histerico, palpitaciones y pasmos*; alivia la *neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis*.

**Extractos de algunas cartas.**—«Lord Francis Corvy escribe desde Mounts Charles Donaghy, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

### CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

## R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Ocasionalmente personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867.

**PAPEL PAGLIARI** es perimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 7 rs. (A.)

## ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calmar los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

**Polvos divinos antifagedénicos.** Precio, 1<sup>er</sup> rs.—Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las úlceras fétidas» y «agrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS** del Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobrecada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs. y pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña-Escolar y Ortega. (A.)

**ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT** de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

## AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.—(A.)

## A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurales, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á 25 shillings; en botellas especiales, á 28 shillings; en botellas ordinarias, á 16 shillings.

Aalesund (Noruega) el 14 abril 1874.

P. C. HOEL.